

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

DISCRIMINACIÓN LINGÜÍSTICA EN LA COMUNIDAD DE
EL COPAL, HIDALGO: CREACIÓN DE ESTRATEGIAS
PEDAGÓGICAS Y TRANSMEDIATICAS PARA LA
REVITALIZACIÓN DE LA CULTURA Y LA LENGUA

OTOMÍ HÑÄHÑU

Trabajo terminal

Presentan:

Ximena Cárdenas Méndez

Alexander Díaz Gamboa

Juan Alberto San Agustín García

Valeria Rodríguez Campos

Asesores

Antonio Del Rivero Herrera

Erica Marisol Sandoval Rebollo

Asesora externa

Isabel Galindo Aguilar



28 de mayo 2024

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	
CAPÍTULO I	3
LENGUAS EN PELIGRO: EXPLORANDO LA DESAPARICIÓN DE LENGUAS INDÍGENAS Y SU VÍNCULO CON LA DISCRIMINACIÓN LINGÜÍSTICA ENTORNO A LA MIGRACIÓN EN EL COPAL, HIDALGO	3
	4
Planteamiento del problema	6
Objetivos de investigación	16
Hipótesis	16
Justificación del problema	17
Preguntas de investigación	18
Propuesta metodológica	18
CAPÍTULO II	28
LA LENGUA COMO VEHÍCULO DE IDENTIDAD: RELACIONES DE LA CULTURA Y LA MEMORIA COLECTIVA	29
Lengua, antropología de la lengua, cultura y memoria colectiva	30
Otridad, comunidades indígenas, migración y desigualdad social.	36
CAPÍTULO III	41
POLÍTICAS GUBERNAMENTALES Y CONTEXTO POLÍTICO-EDUCATIVO FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA LUCHA POR LA REVITALIZACIÓN DE LA LENGUA OTOMÍ HÑAHÑU	42Error! Bookmark not defined.3
Educación de la lengua indígena en la región del valle del Mezquital.	47
Esfuerzos de la sociedad civil y colectivos para la preservación de las lenguas originarias	50
CAPÍTULO IV	54
ANÁLISIS DE LOS FACTORES EN LA DESAPARICIÓN Y EL DESUSO DEL HÑAHÑU: TRASCENDIENDO LAS FRONTERAS TRADICIONALES	54Error! Bookmark not defined.
Desplazamiento de la lengua	56
Efectos de la migración	59
Estigmas lingüísticos entorno a las comunidades indígenas	63
Discriminación lingüística dentro y fuera de El Copal	63
Valorización del hñahñu dentro y fuera de la comunidad	70
Contribuciones de la comunidad para la revitalización	73
Estrategias pedagógicas que ayudarán a la revitalización del hñahñu	75
CONCLUSIONES	84
ANEXOS	89
BIBLIOGRAFÍA	112

Introducción

El presente trabajo de investigación aborda una de las problemáticas que afecta a grupos sociales que no entran en los valores capitalistas occidentales. La discriminación es un fenómeno social que implica el trato desigual hacia individuos o comunidades por diferentes motivos. En el caso de este proyecto, analizamos la discriminación en el aspecto lingüístico de una comunidad indígena y con quien trabajamos de manera horizontal para lograr los objetivos de nuestra investigación.

Específicamente es la comunidad otomí que reside en la región de El Copal, Hidalgo, así como personas originarias de dicha población pero que se vieron en la necesidad de migrar a la capital del país en busca de mejores oportunidades económicas. Como investigadores, trabajamos con la comunidad aplicando siempre el principio de ética etnográfica de Eduardo Restrepo y en pro de los intereses de la comunidad involucrada, así también desde una perspectiva crítica y siempre sensible al contexto de los involucrados.

Consideramos esta problemática de relevancia para la sociedad en general, y retomamos lo trascendente que resulta abordarla desde la Comunicación Social, para visibilizar el problema de la discriminación y algunos otros elementos en el ámbito lingüístico que han provocado la disminución de hablantes de lenguas indígenas y desafortunadamente también la desaparición de estas. En ese sentido, buscamos crear productos transmedia que nos permitan dar a conocer la urgencia de preservar y reconocer a las culturas indígenas de nuestro país como parte de la diversidad cultural de México por sus cosmovisiones, saberes culturales e intelectuales, a través de una plataforma que funja como herramienta de comunicación y difusión de contenido educativo que también le sea útil a la comunidad con la que colaboramos.

En el capítulo uno del presente trabajo abordamos la problemática de la discriminación lingüística y, de forma particular, cómo ha afectado a la comunidad otomí de El Copal, un pequeño poblado indígena ubicado en el municipio de San Bartolo Tutepec, en el estado de Hidalgo. También abordaremos datos de instituciones gubernamentales que se han creado con el propósito de frenar la discriminación, y veremos cómo, a

pesar de la existencia de esas instituciones, los números de hablantes de lenguas originarias han ido en descenso con el paso del tiempo.

Por otro lado, abordamos el concepto de migración que nos permitirá entender de mejor forma la relación que existe entre la discriminación y la desaparición de las lenguas indígenas, además abordamos otros conceptos como: discriminación, lengua, estigma lingüístico, cultura, comunidades indígenas, etc. que permitieron ubicar teóricamente la problemática planteada. Presentamos también algunas preguntas de investigación y objetivos que marcaron el camino a seguir durante el tiempo de realización del proyecto y, para andar por ese camino de manera correcta, planteamos una propuesta metodológica enfocada en las teorías del caos y la complejidad, de esta forma pudimos utilizar herramientas etnográficas de forma compleja, crítica y ética.

En el capítulo dos abordamos la lengua como un vehículo de identidad en donde la relación entre la cultura, la identidad genera dentro de la comunidad una memoria colectiva que los orilla a seguir utilizando la lengua originaria; teniendo en cuenta el modelo de complejidad desde partimos los conceptos como los de lengua, antropología de la lengua, cultura, memoria colectiva, otredad, comunidades indígenas, migración y desigualdad eran de rescatarse dentro de este capítulo.

En lo que respecta al capítulo tres, invitamos al lector a un recorrido histórico en donde profundizamos las políticas gubernamentales, en torno a la educación indígena en la región del Valle del Mezquital. El contexto político-educativo y los esfuerzos civiles para la preservación de las comunidades indígenas frente a la lucha por la revitalización de la lengua otomí Hñahñu.

Por último, pero no menos importante, en el capítulo cuatro se realiza un análisis de los factores que influyen en la desaparición de las lenguas indígenas a través de una categorización entre el desplazamiento de la lengua, efectos de la migración, estigmas lingüísticos, la valorización del Hñahñu. En este último capítulo, generamos estrategias pedagógicas que ayudarán a la comunidad otomí del Valle del Mezquital.

CAPÍTULO I

LENGUAS EN PELIGRO: EXPLORANDO LA DESAPARICIÓN DE LENGUAS INDÍGENAS Y SU VÍNCULO CON LA DISCRIMINACIÓN LINGÜÍSTICA EN TORNO A LA MIGRACIÓN EN EL COPAL, HIDALGO

Planteamiento del problema

Discriminación

La diversidad dentro de las urbanizaciones contemporáneas representa, en la cotidianidad de sus habitantes, una oportunidad de adquisición de conocimientos ajenos a su bagaje sociocultural original. Sin embargo, para personas ajenas a las comunidades receptoras, esto supone un espacio donde se les invisibiliza, amedrenta y vulnera sus derechos.

El término discriminación, definido por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) señaló, en conjunto con el Sistema Nacional De Información Sobre Discriminación (SNDIS) que, “es una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable o de desprecio inmerecido a determinada persona o grupo” (CONAPRED, 2023). En México, la discriminación social es ejercida a diversos grupos en situación de vulnerabilidad, tales como: afrodescendientes, la comunidad LGBTTTIQ+ (Lesbiana, Gay, Bisexual, Transgénero, Transexual, Travesti, Intersexuales, Queer, más) personas pertenecientes a alguna etnia, inmigrantes centroamericanos en su paso por México, por enunciar a algunos. La discriminación que ha ejercido la sociedad mexicana sobre estos grupos ha sido expresada de múltiples formas, desde la invisibilización, indiferencia, hasta crímenes de odio.

El estudio cuantitativo que realiza el doctor Marco Antonio González en su libro *La discriminación social en México: un estudio comparativo con base en la clase social, el sexo y la región del país* publicado en 2014 detalla las tres principales representaciones discriminatorias recurrentes en la sociedad de jóvenes mexicanos: la primera, de tipo conductual, expresada mediante comportamientos violentos como el maltrato, desprecio, segregación, entre otros. Otro tipo es la discriminación a base de estereotipos, dirigida primordialmente a grupos con características bien definidas, como, por ejemplo, las personas negras, los homosexuales, los ancianos, enfermos de VIH (Virus de Inmunodeficiencia Humana), etc. Por último, el estudio abarca de manera referencial las marcas sociales: pobreza, tonalidad de la piel, lenguaje, moda, entre otras. (Pérez, 2014).

De acuerdo con la Comisión de Derechos Humanos, en su publicación *La discriminación y el derecho a la no discriminación* (2012), la no discriminación es un aspecto fundamental que ha imperado en todos los tratados internacionales que responden al llamado de la materia, algunos instrumentos que reconocen el derecho de toda persona a ser tratada sin distinción alguna de raza, color, idioma, religión postura política o cualquier otra circunstancia, algunas de estas referencias se encuentran en la Declaración Universal de Derechos Humanos (artículo 2o.), el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (artículo 2.1) y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (artículo 2.2) de la Organización de las Naciones Unidas declarados entre 1948 y 1960. Esto en materia internacional. En lo que respecta a México, no fue hasta el año 2001 donde por primera vez se incluía en el marco constitucional el derecho fundamental a la no discriminación, específicamente, el 14 de agosto de 2001 se publicaba en el Diario Oficial de la Federación la reforma del artículo 1º donde se señalaba en el párrafo 3º:

Queda prohibida toda discriminación motivada por origen étnico o nacional, el género, la edad, las capacidades diferentes, la condición social, las condiciones de salud, la religión, las opiniones, las preferencias, el estado civil o cualquier otra que atente contra la dignidad humana y tenga por objeto anular o menoscabar los derechos y libertades de las personas (CONAPRED, 2023).

La reforma presentaba, en esos años, un avance significativo en el ámbito de la protección y el resguardo de los derechos fundamentales de todo mexicano. No obstante, la constante negativa en la que la sociedad mexicana reconoce la discriminación en México muestra una identidad nacional que yuxtapone la superioridad de la sociedad mexicana en relación con las comunidades indígenas. El investigador Carlos Araiza pone en manifiesto que:

La lucha por los derechos humanos y por la posibilidad de la escucha y el reconocimiento de lo que puede haber de justo en las razones culturales de los otros, son dos temas en los que México se halla enfrascado en el momento actual. En el ámbito de los derechos humanos, lo está gracias a múltiples y puntuales luchas en el amplio y diverso territorio de lo civil. En el campo de la diversidad étnica y cultural, lo está porque la creencia de que somos un país no racista es un mito fundador que se nos desmorona entre los dedos gracias

a insistentes voces indígenas que, aunque diversas, coinciden en muchos puntos (Araiza, 2005, p. 31).

Discriminación Lingüística

De acuerdo con el *Pronunciamento del 21 de febrero de 2021: Día Internacional de la Lengua Materna*, publicado por el Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación (COPRED, 2021), las principales formas en las que se presenta la discriminación lingüística en personas con distinta lengua son el rechazo por la forma de hablar (27.2 por ciento), burlas (17.9 por ciento) y ofensas (6 por ciento). En la Ciudad de México, el 8.9 por ciento de la población discrimina a la comunidad indígena por la manera en la que hablan.

México es un país con diversidad lingüística, puesto que en él se hablan 68 lenguas indígenas con diferentes variaciones. Según el artículo *México es uno de los países con mayor diversidad lingüística en el mundo*, publicado por la Secretaría de Cultura en 2019, las lenguas más habladas en el país son náhuatl (un millón 725 mil hablantes), maya (más de 859 mil hablantes), tseltal (556 mil hablantes), mixteco (517 mil hablantes), tsotsil (487 mil hablantes), zapoteco (479 mil hablantes), otomí (307 mil hablantes), totonaco, chol y mazateco (más de 200 mil hablantes). Sin embargo, existe una gran cantidad de discriminación que afecta directamente a las personas que se comunican por medio de sus propias lenguas, lo cual ha contribuido a que la diversidad lingüística esté cada vez más en riesgo de desaparecer.

De acuerdo con la COPRED (2021), en promedio, cada dos semanas una lengua deja de existir. Pero no únicamente desaparece la forma de comunicarse de las comunidades indígenas, sino también desaparece un conjunto de saberes tradicionales e intelectuales que forman parte del patrimonio cultural de una nación. En 2017 se realizó una Encuesta sobre Discriminación (EDIS) que arrojó como resultado que el 4.5 por ciento de la ciudadanía eligió principal grupo en situación de discriminación a las personas con distinta lengua, idioma o forma de hablar; el 78.6 por ciento percibió que sí existe discriminación hacia este grupo y de dicho porcentaje, el 46.6 consideró que se les discrimina mucho. Un claro ejemplo es que, según el mismo artículo de la COPRED de 2021, se registró que en el contexto de la pandemia

por covid-19, la población hablante de lenguas indígenas tuvo mucha dificultad para tener acceso a la información y al derecho a la salud debido a la carencia de perspectiva intercultural en las medidas de atención a la emergencia sanitaria.

Siguiendo esta línea de investigación, un estudio de la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de 2016, *Discriminación lingüística y contracultura escolar indígena en la Ciudad de México* (2016), argumenta que la discriminación lingüística ha sido documentada como un tipo de práctica que se presenta en poblaciones “mestizas”, que solo hablan una lengua y que acosan a personas pertenecientes a comunidades indígenas que no hablan español. Sin embargo, este tipo de discriminación también se presenta entre personas que comparten el mismo origen lingüístico y regional, sobre todo cuando existen indicios de bilingüismo.

Del mismo modo, un artículo publicado en el boletín UNAM el 5 de febrero de 2022 sobre Diversidad lingüística y cultural (UNAM, 2022), expone que uno de los factores que ha intervenido en la desaparición de las lenguas indígenas fue la colonización que ha señalado y discriminado a los pueblos y sus culturas. Un ejemplo que expone es que existen casos en los que las madres de familia no enseñan a sus hijos su lengua materna para evitar que sean rechazados en ciertos contextos sociales o en espacios educativos, específicamente en las ciudades, que son lugares de destino de migración de las comunidades indígenas.

Entre algunas de las acciones que el gobierno ha implementado para visibilizar la riqueza cultural de los pueblos indígenas se encuentra la reciente creación de la Universidad de las Lenguas Indígenas de México (ULIM) en octubre del 2023, dicha institución tiene como objetivo la reivindicación de los pueblos originarios y sus comunidades, además favorece los principios de no exclusión, no discriminación, comunidad, y humanismo.

El Copal, comunidad otomí hñähñu



Vista aérea de “El Copal”, Facebook: El copal HGO.

Una de las lenguas mexicanas que más hablantes ha perdido en los últimos años es la lengua Otomí, perteneciente a la familia Otomangue con nueve variantes (*de la sierra, bajo del noreste, del oeste, del oeste del Valle del Mezquital, del Valle del Mezquital, de Ixtenco, de Tilapa o del sur, del noreste, del centro*). Un caso particular es el del pueblo “El Copal”, perteneciente al municipio de San Bartolo Tutotepec en el estado de Hidalgo, perteneciente a la variante Otomí del Valle del Mezquital. La población de “El Copal” cuenta con 256 habitantes, 137 mujeres y 119 hombres, según datos recogidos por la página oficial del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en su última actualización realizada durante el año 2020. Aunque el pueblo se encuentra a 8 km de la zona más urbanizada del municipio, no está totalmente aislado pues la gente convive fraternalmente con los pueblos aledaños como Pie del Cerro, San Miguel, Piedra Ancha, Cerro Verde, San Jerónimo, Santiago, Chicamole, entre otros; con los que comparte costumbres, tradiciones y lengua, en general, con quienes comparte cultura.



Ofrenda de día de muertos, Facebook: El Copal HGO.

A pesar de la convivencia del Copal con pueblos aledaños y de los esfuerzos nacionales de instituciones como la CONAPRED, el pueblo ha sufrido una reducción considerable en el porcentaje de hablantes de la lengua otomí hñähñu en la década del 2010 al 2020, como lo podemos ver en la siguiente tabla:

	2020	2010
Porcentaje de población indígena:	96.48%	97.89%
Porcentaje que habla una lengua indígena:	58.20%	67.09%
Porcentaje que habla una lengua indígena y no habla español:	3.12%	15.19%

Tabla extraída de: <https://mexico.pueblosamerica.com/i/el-copal-5/>

Como se observa en la gráfica, en el 2010 el 67% de la población hablaba la lengua Otomí Hñähñu, y para el 2020 el porcentaje disminuyó casi 10%. Es alarmante la velocidad con la que las personas de “El Copal” han dejado de lado su lengua nativa

y han optado por el idioma nacional, el español. Para el 2020 casi el 97% de la población del pueblo hablaba español, casi 40% más de los que hablan Otomí.



Disfrazados para el carnaval anual, Facebook: El Copal HGO.

Un factor importante que ha contribuido a la disminución del número de hablantes del Otomí en “El copal” ha sido la discriminación que sufren en la CDMX siendo esta uno de los destinos más comunes para sus habitantes, junto con el Estado de México y recientemente EUA, ya que, como comentan ex habitantes y habitantes del pueblo, al migrar hacía las zonas urbanizadas, hablar una lengua diferente al español supone burlas, abusos y actitudes racistas de sobajamiento, por lo que han optado en aprender español y solo utilizar su lengua nativa para comunicarse entre ellos.

Migración de comunidades indígenas a las urbes.

En México, las comunidades indígenas forman parte de un extenso grupo de pueblos originarios que, por su trascendencia, cultura, historia y lengua, le brindan un sentido de identidad al país.

La migración de personas indígenas dentro del territorio mexicano es un fenómeno que ha existido desde épocas pasadas. Este hecho se trata de un desplazamiento de las comunidades indígenas a causa de diferentes factores tanto de índole social como cultural.

De acuerdo con un artículo de la Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe, perteneciente a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), los motivos primordiales por los que las comunidades indígenas se ven obligados a abandonar su lugar de origen, a pesar de tener cierta conexión y aprecio por sus regiones y costumbres, son la falta de oportunidades en ámbitos como empleo, educación y salud, hecho que desafortunadamente los coloca en un estado de desigualdad social. Estos desplazamientos comúnmente se dan hacia zonas urbanas, en las que las personas buscan encontrar mejores oportunidades de bienestar.

En el libro “Migración y asentamientos indígenas en México” de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (2022), se plantea que la migración interna comenzó a presentarse mayormente a mediados del siglo XX, específicamente hacia la Ciudad de México debido a las condiciones que en ese momento la ciudad ofrecía. Por ello, la migración de las comunidades indígenas ha ido de la mano del crecimiento de las ciudades. En el documento “Diagnóstico sobre la población indígena de la Ciudad de México” se postula que en los años cuarenta ya existía un registro de migrantes indígenas en la capital del país, esto de comunidades cercanas a la urbe. Sin embargo, este fenómeno tomó más fuerza en años posteriores gracias a la industrialización y urbanización (Kemper, 1976). De acuerdo con un artículo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), entre 2015 y 2020 308,686 personas provenientes de diferentes entidades del país, llegaron a radicar a la Ciudad de México.

Es importante para nosotros abordar el tema de la migración puesto que, al migrar las comunidades indígenas, se ven en la necesidad de aprender español para poder comunicarse. El bilingüismo en este contexto resulta algo insoslayable, lo cual produce fenómenos de desplazamiento no solo de residencia, sino también de lengua materna. En este mismo documento anteriormente mencionado, se plantea la idea de que el espacio urbano resulta el principal causante del desplazamiento lingüístico, puesto que las nuevas generaciones no buscan hablar su lengua materna, pues piensan que tiene alguna relación con el atraso económico y cultural. El desplazamiento lingüístico es un fenómeno que se ha presentado en diferentes comunidades indígenas, entre ellas, la población otomí, los mazahuas y los zapotecas. Este concepto parte de la necesidad que tienen las personas pertenecientes a pueblos indígenas de aprender español dentro del contexto de residir en una Ciudad o urbe, esto normalmente para poder conseguir un empleo (Cultura CDMX, 2022).

Pedagogía de la Lengua.

De acuerdo con una tesis realizada en la Facultad de Estudios Superiores de Aragón de la Universidad Nacional Autónoma de México, la educación bilingüe en México tiene como principal objetivo exponer la existencia de diversas culturas en nuestro país (Tellez, 2019).

La educación bilingüe, de este modo, debe ser considerada un derecho, tanto para personas pertenecientes a comunidades indígenas, como para las personas que han tenido que abandonar su lugar de origen en busca de mejores oportunidades. La premisa de la que parte la educación bilingüe es el fomento de valores, como el respeto y la empatía hacia personas pertenecientes a comunidades indígenas, con ideologías y culturas diversas, para así tratar de evitar o contrarrestar una problemática que la sociedad ha tratado de combatir durante años: la discriminación y el racismo (Tellez, 2019). La educación en este aspecto resulta ser un factor importante para la transmisión de cultura y conocimiento, por ello es por lo que es el elemento central en la vida tanto social como individual de las personas.

Por otro lado, Tellez (2019) explica que México, al ser un país con múltiples culturas, en el que viven más de 10 millones de personas indígenas y en el que existen 64

lenguas originarias, corre desafortunadamente el riesgo de perder todas estas características por los modelos de educación actuales. Teóricamente, esto pudo haber comenzado desde la colonización española, en la que las escuelas comenzaron a evangelizar a los indígenas, cambiando sus costumbres, significados y tradiciones. El interés de esta investigación por la relación que existe entre lengua y pedagogía recae en el papel importante que funge la educación escolar en los niños indígenas, específicamente de la comunidad Otomí de El Copal, Hidalgo, puesto que tanto los educadores como los sistemas y programas educativos implementados en las escuelas, son elementos que fomentan la preservación de las lenguas originarias, así como la identidad cultural de los pueblos indígenas, para que los niños tengan más arraigo con sus raíces y de esta manera conozcan, hablen y escriban su lengua materna ampliamente.

Pedagogía de la lengua y la comunicación transmedia.

En la presente investigación, trabajamos el concepto de transmedia como un elemento que nos permitió presentar y exponer el tema de la lengua Otomí en diferentes medios de comunicación. La idea principal fue crear un sitio web que funge como un acervo cultural, en el cuál presentamos información sobre la comunidad otomí de El Copal Hidalgo y en el cual se presentará un sistema de hipervínculos que conducirá a una galería fotográfica de costumbres y tradiciones de la comunidad Otomí, se publicó a través de una página de Facebook; del mismo modo, tratamos de apoyar a la comunidad Otomí y a la comunidad de docentes de la lengua indígena, con una serie de vídeos de contenido educativo en Otomí Hñähñu y en español, para que sea utilizada como material didáctico-pedagógico por los educadores de la comunidad, los cuales estarán publicados en la plataforma de Tik Tok para que cualquier persona que tenga una cuenta, acceda a ellos y le sea posible descargarlos y difundirlos. Del mismo modo, estos vídeos fueron entregados a los docentes en USB para que puedan ser reproducidos en otros medios audiovisuales, desde la ayuda pedagógica se pensó que el material ayude a fomentar en los niños la práctica de su lengua materna no solo en casa, sino también en el ámbito escolar, siempre en pro de las necesidades de la comunidad con la que colaboramos.

Objetivos de investigación

Objetivo General

- Analizar, desde el enfoque de la complejidad, los efectos de la discriminación sociolingüística en la memoria cultural, la migración y la identidad del pueblo de El Copal, que contribuya a elaborar estrategias transmedia como una posible alternativa pedagógica ante esta problemática.

Objetivos específicos

- Examinar la discriminación y en especial la discriminación lingüística como factor determinante en la desaparición o desplazamiento de la lengua Otomí Hñähñu actualmente ocurre en El Copal, Hidalgo.
- Analizar los efectos de la migración de la comunidad del Copal a las urbes en la discriminación lingüística que ha sufrido esta comunidad.
- Fabricar narrativas transmedia para difundir la importancia de la lengua Otomí Hñähñu como conjunto de saberes intelectuales y tradicionales que forman parte del patrimonio cultural de México.

Hipótesis

Debido a la discriminación lingüística que viven los migrantes de la región de El Copal ubicado en el municipio de San Bartolo Tutotepec en el estado de Hidalgo, los propios habitantes de la comunidad Otomí de la variante Hñahñu han optado por no pasar el conocimiento de la lengua a futuras generaciones. Por otro lado, el modelo educativo con el que cuenta la comunidad impide que las infancias tengan un proceso de enseñanza-aprendizaje de la misma lengua.

Justificación del problema

La riqueza cultural en México es basta en todos los sentidos. Tanto, gran parte de la cultura perteneciente a las comunidades originarias del país se ha convertido en patrimonio cultural de la nación, entre ellas las lenguas indígenas. Aunque el gobierno

actual ha impulsado su preservación a través de la creación de instituciones nacionales que velen por el patrimonio como por ejemplo, el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), el Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas (INALI), el resultado no ha sido favorable, puesto que la discriminación sigue encabezando los principales factores que obligan a las personas originarias de comunidades indígenas a dejar de lado sus raíces; lo que, en consecuencia, trae consigo que los hablantes de una lengua originaria ya no transmitan ese conocimiento a las futuras generaciones, provocando que cada día existan menos hablantes de la lengua, y así, contribuyendo a la desaparición de estas. Un caso particular es el de los habitantes de la comunidad otomí El Copal, en Hidalgo, con los que trabajaremos a lo largo de este proyecto.

La importancia de abordar esta problemática desde la comunicación social radica no solo en la cercanía que nosotros como estudiantes tenemos con los medios, sino en que a través de ellos podemos generar estrategias tecno-mediáticas, trabajando en conjunto con la comunidad Otomí de El Copal, ya que ellos poseen los conocimientos, saberes y experiencias acerca del tema que queremos abordar. Que permitan, en un principio, visibilizar la gravedad del problema y en un segundo momento, crear productos transmediáticos que permitan dar a conocer la importancia de involucrarnos como sociedad a la preservación y reconocimiento de las culturas indígenas.

El presente trabajo se desarrolló en conjunto con algunos miembros de la comunidad de El Copal, consideramos mantener una visión crítica y social desarrollada y afinada a lo largo de la licenciatura, permitiéndonos trabajar sana y horizontalmente, en pro de los intereses de la comunidad involucrada.

Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son los principales motivos del desuso de las lenguas indígenas, en particular de la lengua Otomí Hñähñu en El Copal?
- ¿Cuáles son las relaciones que existen entre la desaparición lingüística, la discriminación y la migración a las urbes por las que atraviesan la comunidad de El Copal?
- ¿Cuáles son los estigmas lingüísticos a los que se enfrenta la comunidad El Copal de manera interna y de manera externa?, ¿Por qué sucede esto?

- ¿Qué productos transmediáticos son más adecuados para la comunidad de El Copal para visibilizar su riqueza cultural (lengua) y los problemas de discriminación que han sufrido?
- Desde el punto de vista de los actores sociales de El Copal, ¿Qué estrategias pedagógicas conviene utilizar en conjunto con maestras de El Copal para la creación de un producto comunicativo que permita contribuir a la preservación de la lengua Otomí Hñähñu?

Propuesta metodológica

Teorías del caos y complejidad

La teoría del caos, definida brevemente, se refiere a la sensibilidad de las condiciones principales de algunos sistemas. Esto quiere decir que aquellos sistemas en los que se produce un ligero cambio pueden generar grandes consecuencias, en los cuales dichos cambios siguen una dinámica que no es lineal. Conforme a las ideas planteadas por Gabriela Coronado y Bob Hodge (2017) en el texto *Metodologías semióticas para el análisis de la complejidad* y con el interés de romper con las formas de análisis lineal que proponen los paradigmas tradicionales para analizar fenómenos sociales, proponemos, en un primer momento, realizar un diagrama de relación de cuerpos como lo propone Poncaire (análisis de tres cuerpos); el cual consiste en agregar un tercer cuerpo a la relación ya existente entre otros dos, que permita analizar las repercusiones que este tercer cuerpo tiene sobre los otros dos, de esta forma el análisis de la relación será más compleja, profunda y cercana a la realidad.

Para esta investigación, los cuerpos que analizamos fueron.:

- Discriminación.
- Migración hacia las urbes.
- Desaparición



Utilizar el sistema de tres cuerpos dentro de la investigación nos permitió observar más elementos y ser más eficientes a la hora de describir las relaciones que existen alrededor de la desaparición (desplazamiento o desuso) de la lengua Otomí Hñähñu. En este caso, tomar como tercer cuerpo la migración nos permitirá analizar los resultados del capitalismo, la falta de oportunidades laborales y el difícil acceso a los bienes necesarios para sobrevivir que afectan a la comunidad otomí en El Copal.

Por otro lado, pretendemos utilizar el Análisis Crítico del Hipertexto también propuesto por Coronado y Hodge (2017) que se vale del análisis de textos desde una perspectiva postmoderna con la utilización de herramientas tecnológicas como el Internet, teniendo en cuenta las estrategias que este modelo propone, pretendemos abordarlas de la siguiente manera:

1. Principio de Conectividad - Cada parte de la investigación considerada como un hipertexto está relacionada entre sí.
2. Principio de dialogismo - La investigación fue resultado de la mezcla de las diferentes voces sociales tanto del pasado como del presente, específicamente en cuanto a sus vivencias, perspectivas y memoria cultural.
3. Principio de cultura como texto - Identificar al texto como un productor de mensajes creados no solo de manera escrita, oral o por medio de imágenes, sino también por las mismas personas a través de sus acciones y de diversos eventos. Del mismo modo, identificar que existe relación entre dichos textos. Al hablar de textos, nos referimos a toda forma de comunicación o elemento que compone una cultura.

4. Principio de narratividad - Los diferentes comportamientos, actitudes, significaciones, etc. de una sociedad o un grupo de personas convergen en las historias que hay detrás de cada individuo o grupo. Es entonces, donde la narrativa y las historias de la comunidad cobran importancia en el proceso de investigación y de análisis.
5. Principio de narratividad equivalente - Valorar la importancia de los textos incluidos en la investigación de manera equivalente. Proyectando el mismo foco de atención e interés en cada nivel de la investigación.
6. Principio de virtualidad - Debido a los crecientes avances tecnológicos, han surgido nuevas formas de relacionarse en un ciberespacio lo que provoca el nacimiento de comunidades virtuales. Actualmente, el auge de las comunidades virtuales ha provocado que gran parte de nuestra comunicación suceda a través de la red, en el caso de nuestra comunicación con la comunidad Otomí de El Copal, gran parte de ella la llevamos a cabo a través de sus redes sociales como su sitio oficial de Facebook "El Copal HGO".
7. Principio crítico - Permite al investigador introducirse en el proyecto de investigación. Contrario a una mirada lineal, se toma en cuenta las condiciones del investigador como parte de la investigación misma. En el caso del proyecto presente, un integrante del equipo se considera perteneciente a la comunidad Otomí, puesto que sus padres son nativos de la comunidad de El Copal. Por lo tanto, la gran mayoría de los habitantes del pueblo son sus familiares, lo que facilitó el trabajo colectivo permitiéndonos trabajar de manera horizontal y de manera más genuina.

Cada una de las partes de este análisis crítico servirá para abordar el tema y los subtemas de esta investigación de manera no lineal. Lo que significa tomar en cuenta la complejidad del fenómeno del desplazamiento de la lengua Otomí Hñähñu en El Copal, Hidalgo; esto a su vez permitirá acercarse lo más posible a la realidad que se desea estudiar, sin discriminar detalles que al final pudieran ser importantes.

Mediante el principio de conectividad, el cual consiste en que los elementos que visualmente están relacionados entre sí, son mayormente relacionados que los que no están conectados, esto quiere decir que se podrán valorar las relaciones que existen entre cada texto y que conforman la investigación, por ejemplo: las vivencias,

anécdotas e historias relatadas por los habitantes y ex habitantes del Copal, cobrarán sentido cuando las relacionemos con los conceptos sociales e históricos que se mencionan en el cuerpo del proyecto; a través del principio de dialogismo se podrán revivir memorias culturales que permitan traer al presente los deseos y anhelos la comunidad Otomí; el principio de cultura permitirá darle validez a los diversos aspectos de la cultura Otomí como el lenguaje, comportamientos, música, costumbres y tradiciones a la hora de analizar el fenómeno de la desaparición de la lengua Otomí Hñähñu; el principio de virtualidad permitirá introducir las nuevas tecnologías en la realización de este proyecto, a través de las formas de comunicación con las que se creará una comunidad virtual que incluya a los investigadores y algunos miembros de la comunidad del Copal, también será aplicada para la realización de los productos transmediáticos que el equipo se encargará de producir en conjunto con la comunidad que serán difundidos a través de una página web.

Etnografía

El concepto de etnografía, de acuerdo con Restrepo (2016) es descrito como un estudio interdisciplinario que se aprende desde la práctica. Este concepto supone el desarrollo de la sensibilidad y perspectiva etnográfica por parte de los investigadores, así como un cambio de concepciones culturales y una apertura de mente a las diferencias que puede encontrar en campo. Para el autor, la etnografía se refiere a la descripción detallada de las actividades, en general, que realiza un grupo de personas desde la perspectiva de este mismo grupo. El objetivo de la etnografía es llevar a cabo una descripción contextual de la relación que existe entre estas prácticas y los significados que tienen para las comunidades (estas bien pueden tratarse de actividades, rituales, lugares, instituciones, etc.). Del mismo modo, nos plantea que la etnografía permite visualizar algunos aspectos de la vida de estas comunidades partiendo de cómo éstas mismas comunidades comprenden tales aspectos desde su mundo.

La etnografía como estrategia de investigación supone una extensa comprensión del contexto de la comunidad con la que se colabora. Esto por medio de la creación de conexiones y conceptualizaciones que al mismo tiempo pueden vincularnos con más escenarios. Restrepo (2016) plantea que la etnografía implica descripciones sobre las

formas de vivir, de imaginar y las cosmovisiones. La investigación desde la etnografía se logra a partir de observaciones y conversaciones con la comunidad con la que se colabora, en este caso, la comunidad Otomí perteneciente a la región de El Copal, Hidalgo. Esto quiere decir que, en el caso de esta investigación etnográfica, debemos permanecer constantemente en contacto con el escenario de investigación para aprender sobre las actividades practicadas por la comunidad, esto por medio de técnicas de recolección de información, entre ellas, la construcción de vínculos, familiaridad y confianza con la comunidad.

El autor sugiere, para este punto, que en las investigaciones etnográficas se desarrollen las siguientes capacidades:

- Observación – Se refiere a que el investigador debe desarrollar una mirada reflexiva acerca de los asuntos de la vida social.
- Capacidad de escucha – Que se refiere a prestar atención a lo que se quiere decir, transmitir y comunicar.
- Algunos sentidos como el olfato, el gusto y el tacto del mismo modo se hacen presentes en los estudios etnográficos. Esto debido a que la información no solo se transmite a través del habla y la observación. “Al igual que su mirada, el etnógrafo tiene que aprender a utilizar esos sentidos adecuadamente para capturar con particular intensidad ciertas dimensiones de los aspectos de la vida social en los cuales está interesado”.
- Adaptación a lugares y situaciones desconocidas por el etnógrafo - El investigador debe desarrollar una actitud de apertura y aprendizaje.
- Finalmente, el autor sugiere que el investigador debe crear una elaboración de una bitácora en la que se lleve un registro escrito de lo que se va encontrando durante la investigación. Se trata de una comprensión contextual que enriquece las observaciones etnográficas y da relevancia a los datos.

Del mismo modo, Restrepo plantea que en las investigaciones etnográficas se debe evitar caer en el etnocentrismo y sociocentrismo, dos conceptos que comprenden actitudes de rechazo y discriminación en cuanto a comunidades en contextos diferentes al de los investigadores. Consideramos a estos conceptos como parte esencial de la investigación y en relación con el tema central.

El etnocentrismo, de acuerdo con el autor, es la actitud de rechazo hacia las diferencias culturales que existen entre el etnógrafo y la comunidad con la que se colabora. Para la presente investigación es fundamental evitar el etnocentrismo para trabajar en horizontalidad con la comunidad, pero a su vez, estudiar dicho concepto como una forma de discriminación lingüística que afecta a este sector de la sociedad. Por otro lado, el sociocentrismo consiste en diferentes actitudes que ridiculizan y rechazan a los grupos sociales en desventaja por su manera de hablar, sus corporalidades, gustos o creencias. Este concepto también lo consideramos pertinente en la investigación como otra de las formas de discriminación que afecta a las personas pertenecientes a comunidades indígenas y que propician el debilitamiento de las lenguas originarias.

De acuerdo con Restrepo, “el trabajo de campo se refiere a esa fase del proceso investigativo dedicado al levantamiento de la información requerida para responder a un problema de investigación” (Restrepo, 2018:51). En este sentido, cabe reiterar que para que el trabajo de campo tenga resultados fructíferos en dentro investigación, se requiere diseñar el proyecto de investigación, o por lo menos, perfilar la problemática a desarrollar, debido a que, “mediante el trabajo de campo, las técnicas de investigación etnográficas apuntan a comprensiones situadas y profundas de la vida social”. (Restrepo, 2018:54)

Si bien, la etnografía cuenta con diversas técnicas para la obtención de datos (observación participante, entrevistas, análisis de documento, y en ocasiones investigación cuantitativa, etc.). Para la elaboración de este proyecto, el equipo utilizó herramientas, como, observación participante, diario de campo, informante, entrevista etnográfica.

Durante la estancia en El Copal, se consideró a la observación participante como una de las estrategias más importantes para comprender el desuso de la lengua y su relación con procesos sociales vinculados a la discriminación, la movilización y la identidad. En el entendido de que “la técnica de la observación participante se realiza a través del contacto del investigador con el fenómeno observado para obtener informaciones sobre la realidad de los actores sociales en sus propios contextos” (Restrepo, 2018: 56). Las generalidades que subyacen de la definición podrán

considerarse muy sencillas, sin embargo, poder ser testigo de la cotidianidad de las personas, se nos brindó a nosotros como investigadores la oportunidad de comprender de primera mano elementos fundamentales a desarrollar en este proyecto.

En este sentido, retomamos que la “la observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población” (Restrepo, 2018, pp. 57).

En cuanto al Diario de campo, “Sirve para registrar aquellos datos útiles a la investigación, pero también es utilizado para ir elaborando reflexivamente la comprensión del problema planteado, así como sobre las dificultades por resolver y tareas por adelantar.” (Restrepo, 2018, pp. 65). En este sentido, las observaciones hechas y las experiencias deben ser descritas y analizadas de la manera más detallada posible.

Un asunto que retomamos, y consideramos de gran importancia para la elaboración de nuestro diario de campo, es que “en el diario de campo se debe consignar con el máximo detalle posible lo que aparece como relevante para nuestra investigación: Cuanto más rico sea en anotaciones este diario, mayor será la ayuda que ofrecerá a la descripción y análisis del objeto estudiado” (Restrepo, 2018: pp. 64-66).

En cuanto al informante, la relación familiar de un integrante del equipo brinda de manera casi inmediata dos personas, que además de ser pedagogas, son actrices sociales importantes dentro de la comunidad. No obstante, no discriminamos que “las conversaciones y entrevistas con los informantes son diferentes no solo porque son recurrentes y sistemáticas, sino también porque demandan lo que podríamos denominar un diálogo en profundidad y reflexivo en el marco de un escenario formalizado”. (Restrepo, 2018: 65).

El autor reitera que el uso de entrevistas etnográficas, “debe ser considerada como un componente dentro de un proceso de investigación y no se realiza de manera aislada ni desconectada de un problema de investigación concreto” (Restrepo, 2018).

A diferencia de la entrevista en general que nos sirve para acceder a cierto tipo de información, una entrevista etnográfica, “permite contrastar de manera formal y sistemática lo que ya se conoce mediante el trabajo de campo que la antecede y la posibilita”. (Restrepo, 2018: 81)

De acuerdo con el autor, la importancia de la historia de vida “radica en que esta última resalta, a través de la trayectoria vital de una persona, dimensiones colectivas y sociales relevantes para la investigación social” (Restrepo, 2018: 87). Aunque esta última herramienta la utilizaremos para la generación del producto transmediático a desarrollar, consideramos que dentro del trabajo de campo nos podría brindar una visión más completa sobre la problemática

Otra de las herramientas etnográficas que utilizaremos será la “Escritura etnográfica” esta es la labor que sigue después de regresar de los trabajos que se hayan realizado en campo, pero antes de comenzar con la redacción se realiza un ordenamiento de los materiales obtenidos en el trabajo de campo a través de la creación de un “Índice analítico del diario de campo”, para crear este índice se debe: Numerar las páginas del diario (ya sea físico o digital), leer el diario, enlistar los temas que se hayan identificado, jerarquizar los temas. Una vez que se tenga en índice analítico se agrupan los temas en temas generales y subtemas, anotando la página del diario en que se encuentre la información específica.

Una vez que se tenga el índice analítico se acomodan los documentos digitales y físicos que hayan resultado del trabajo de campo. Los digitales se acomodaron en una carpeta general con el nombre del proyecto y en subcarpetas dependiendo del tema del índice analítico al que pertenezcan, con los documentos físicos se realizará el mismo proceso, pero este será en cajas y cajas más pequeñas.

El proceso del “Índice analítico” se repetirá de la misma forma con las entrevistas realizadas, es importante que las entrevistas no sean transcritas en su totalidad en un principio, lo más conveniente es verter la información más relevante de estas en un cuadro analítico. Mientras se vayan realizando estos procesos se recomienda tener un documento llamado “Notas de asociación libre” en el cual iremos anotando las

ideas que vayan surgiendo sobre cómo comenzar la redacción de los diferentes temas.

En seguida se realiza un “Esquema de redacción” en el que se escribirán títulos tentativos para los diferentes capítulos del proyecto con un breve resumen de lo que trata cada uno. También se escribirán los temas y subtemas que hayan resultado del trabajo de campo e investigación, se analizarán estos temas para ver cuáles son capaces de convertirse en capítulos. Una vez se haya realizado esto se debe imprimir el esquema y tenerlo a la mano para el proceso de redacción.

Para el “**Proceso de redacción**” se debe tener a la mano el esquema de redacción y las notas de asociación libre. La redacción debe ser por capítulos siguiendo el orden de menor a mayor dificultad de acuerdo con perspectiva del investigador, accediendo a la información de los documentos digitales y físicos, a los cuadros y entrevistas y a las notas de asociación libres, para garantizar que toda la información relevante sea colocada en el capítulo, este proceso se repite con cada capítulo del proyecto hasta tener un primer borrador. A partir de aquí se recomienda volver a leer el diario y revisar las entrevistas para agregar información que se haya omitido. Siguiendo este proceso el trabajo de escritura se realizó de manera productiva y organizada.

Es importante tomar en cuenta la ética a la hora de realizar labores de campo, redacción y presentación del proyecto ya que el no hacerlo podría llevarnos a resultados contraproducentes para nuestro proyecto. Algunas de las cosas que se deben considerar para un buen trabajo etnográfico son:

- Evitar incomodar a la comunidad con la que se trabaje invadiendo su espacio personal (a la hora de tomar fotos o video).
- Trabajar en el marco del respeto, respetando ritmos, ritos y cotidianidad de las personas.
- No generar falsas expectativas del proyecto con las personas que se trabaje.
- Evitar modificaciones de los datos obtenidos en el proyecto.
- Proteger la identidad de quienes hayan participado en el proyecto.
- Dar crédito a la comunidad como portadores del conocimiento de esa cultura.

CAPÍTULO II

LA LENGUA COMO VEHÍCULO DE IDENTIDAD: RELACIONES DE LA CULTURA Y LA MEMORIA COLECTIVA

En el presente capítulo, se abordó el tema de la diversidad cultural y su relación con la comunidad del habla, la lengua y la memoria colectiva. Partiendo de la definición de cultura como un fenómeno complejo y dinámico que engloba todas las manifestaciones de una sociedad en un momento histórico determinado, destacamos que la cultura no se limita únicamente a las manifestaciones artísticas y literarias, sino que abarca aspectos como los valores, creencias, normas, tradiciones y forma de vida de una sociedad, además de la importancia de la lengua como sistema de comunicación propio de una comunidad, que forma parte de la identidad cultural, facilita la comunicación, promueve la cohesión social y contribuye a preservar el conocimiento y la cultura. Además, se exploran conceptos como la comunidad del habla, que se refiere a un conjunto de personas que comparten variedades y normas lingüísticas, y la memoria colectiva, que es el proceso de reconstrucción del pasado vivido por un grupo y juega un papel importante en la identidad y cohesión social de una comunidad. Del mismo modo, integramos brevemente el concepto de Antropología de la lengua, el cual comprende al lenguaje como un fenómeno de carácter social y cultural bastante complejo, puesto que en él la lengua no está limitada a un simple sistema de signos y normas gramaticales, sino que es considerada como un medio de expresión de las creencias, costumbres, cosmovisiones y saberes, así como un instrumento de poder y una muestra viva de la organización de ciertos grupos sociales. En este contexto, se menciona el caso específico de la comunidad de El Copal Hidalgo y su lengua otomí Hñahñu.

Así mismo, se aborda la importancia de preservar la memoria cultural y las lenguas indígenas en México, específicamente en la comunidad otomí de El Copal, Hidalgo y la riqueza cultural que se ha mantenido a lo largo de los años, así como la necesidad de instituciones y organizaciones que se encarguen de su preservación, debido a las amenazas que enfrentan las lenguas indígenas debido a estereotipos y prejuicios lingüísticos, así como a factores socioeconómicos, de migración y de desigualdad social que afecta a las comunidades indígenas en México, y mencionar la importancia de reconocer y respetar la otredad como base de la diversidad y la inclusión.

Lengua, antropología de la lengua, cultura y memoria colectiva

En el libro *¿Qué es cultura?* De Angelo Altieri Megale, se define a la cultura como un fenómeno complejo y dinámico que engloba todas las manifestaciones y expresiones de una sociedad en un determinado momento histórico.

La cultura no se limita únicamente a las manifestaciones artísticas y literarias, sino que incluye también aspectos como los valores, las creencias, las normas, las tradiciones, las costumbres, la forma de vida y la relación con el entorno natural y social y la cual es importante para la construcción de la identidad individual y colectiva, así como para el desarrollo y la cohesión de una sociedad o comunidad.

La comunidad a su vez es un modelo sociológico y una especie de patrón pues es un conjunto de interacciones, comportamientos humanos que tienen un sentido entre sus miembros, ósea es un conjunto de individuos que tienen en común diversos elementos, como el territorio, valores, creencias, lengua y tradiciones que los hacen diferenciarse de otros grupos, lo que los hace únicos.

Debemos de tener en cuenta que la lengua es el Sistema de comunicación verbal propio de una comunidad, además que es importante destacar que forma parte de la identidad cultural, facilita la comunicación, promueve la cohesión social, contribuye al desarrollo económico y ayuda a preservar el conocimiento y la cultura.

Una definición completa para conocer cómo funciona la comunidad y la lengua es “Comunidad del habla” que de acuerdo con el Diccionario de enseñanza y aprendizaje de lenguas es un Conjunto de personas que viven en una misma área, localidad, región, etc., e interactúan con frecuencia por medio de un repertorio de variedades y normas de uso compartidas que los diferencian de otras agrupaciones humanas circundantes.

El origen del concepto nació en el siglo XX gracias a los trabajos de D. Hymes enfocados a la variación social del lenguaje y en el estudio de los grupos sociales que utilizan una lengua y sus variaciones.

Hymes decía que este conjunto de hablantes se diferencia de otros en que comparten determinadas “reglas”, que luego en 1971 denominó como “La competencia

sociolingüística” o “Etnografía del habla”, la cual es una descripción, en términos culturales, de los usos pautados de la lengua y el habla, o sea, las reglas de interacción social de un grupo, institución, comunidad o sociedad particular.

Podríamos decir que es un concepto central en sociolingüística para comprender la diversidad y el cambio lingüístico en las sociedades. En la comunidad del habla, los miembros comparten un conjunto de reglas y patrones lingüísticos que les permiten comunicarse eficientemente (aspectos fonéticos, fonológicos, morfológicos, sintácticos y léxicos). Sin embargo, también puede tener sus propias variaciones dialectales y sociolectales, lo que significa que hay distintas formas de hablar dentro de este mismo grupo.

Las interacciones lingüísticas dentro de esta comunidad influyen en cómo se habla y se entiende el lenguaje, y pueden surgir nuevas formas de expresión a medida que las personas se comunican entre sí.

Cabe destacar que la lengua es importante en una cultura porque es una forma de comunicación y expresión única que permite a los miembros de esa cultura compartir ideas, valores, tradiciones y conocimientos. A través de la lengua, las personas pueden transmitir su identidad y pertenencia a una determinada comunidad, así como preservar y promover su historia y herencia cultural, lo que ayuda a construir una identidad colectiva y fortalecer los lazos de comunidad.

De acuerdo con la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de la UNESCO, recopilada en el libro *Movimiento nacional por la diversidad cultural de México*, la diversidad cultural (2011); retomamos que “la cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”. (S/A, 2011) La diversidad de lenguas no queda exenta dentro de las limitantes del término, puesto que “las lenguas habladas por las comunidades indígenas constituyen una riqueza invaluable, pues cada una de ellas representa una experiencia irrepetible, contiene la memoria histórica del pueblo que la habla y es parte vital de su cultura e identidad”. (S/A, 2011)

Todo lo anterior nos lleva de la mano a la “Memoria colectiva”, que de acuerdo con el Sociólogo Francés Halbwachs en su texto “Fragmentos de la memoria colectiva” nos explica que la memoria colectiva es el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, comunidad o sociedad.

Este concepto juega un papel importante en la conformación de la identidad y la cohesión social de una comunidad, ya que permite a los individuos ubicarse en un contexto histórico, comprender sus raíces y establecer conexiones con otras generaciones. También sirve como un medio para preservar la cultura y los valores de una sociedad, transmitir lecciones aprendidas de generación en generación y mantener viva la historia colectiva, que, en el caso de la presente investigación, es el Otomí Hñahñu en la comunidad de El Copal Hidalgo.

Dentro de la comunidad otomí de El Copal, Hidalgo, los valores, creencias, prácticas y discursos se han preservado con el pasar de los años, trayendo consigo riqueza cultural, sentido de pertenencia y generando en sus habitantes una memoria cultural colectiva. En su artículo La constitución de la memoria cultural (2014), Ute Seydey hace referencia a que la memoria cultural “es exteriorizada y objetivada; se almacena en formas simbólicas estables, artefactos y soportes de diversa índole (Speichermedien) que se divulgan a través de medios de distancia (Distanzmedien). Trascienden situaciones específicas y se refiere a un orden ceremonial y no a prácticas de la vida cotidiana (...). El egiptólogo señala también la importancia de las instituciones que se ocupan de la preservación cultural, como los archivos, museos y bibliotecas. La memoria cultural tiende a ser formalizada y estabilizada a través de este tipo de instituciones” (Seydey, 2014).

Por otro lado, y de acuerdo con Naciones Unidas, las lenguas indígenas son sistemas de comunicación transgeneracionales que transmiten numerosos y complejos conocimientos. Las lenguas originarias forman parte de la identidad cultural de los pueblos indígenas, puesto que aportan preservación de conocimientos, cosmovisiones, ideologías, así como la libre determinación.

Un artículo en conmemoración del Día Internacional de la Lengua Materna por parte del Gobierno del Estado de México expone que nuestro país cuenta con una gran diversidad de lenguas indígenas. Tan solo en México se hablan 68 lenguas indígenas

y de acuerdo con un Censo de Población y Vivienda realizado en 2010, 6 millones 913 mil 362 personas de 3 años en adelante hablan una de estas lenguas indígenas. Esto quiere decir que nuestro país es una nación multilingüe y multicultural.

Las lenguas indígenas mayormente habladas en México son:

- . Náhuatl
- . Chol
- . Totonaca
- . Mazateco
- . Mixteco
- . Zapoteco
- . Maya
- . Otomí

Tomando en cuenta que, si a nivel mundial, el 43% de las 6,000 lenguas habladas se encuentran en peligro de desaparecer, y de acuerdo con las Naciones Unidas, cada dos semanas desafortunadamente desaparece una lengua materna. En conjunto con todo un patrimonio cultural e intelectual, algunos de los organismos encargados de preservar las lenguas nativas en México son el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) y el Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas (CEDIPIEM). Sin embargo, las lenguas indígenas se encuentran en constante amenaza.

En el contexto como lo es México, donde las diversas formas de lenguaje comúnmente se transforman en etiquetas sociales que han pasado a ser parte de la cultura social, algunas poco menos justas, referente a ciertos grupos de personas. Da pie a los prejuicios lingüísticos, que, de acuerdo con el artículo publicado por el Gobierno de México, se trata de una opinión adversa o desfavorable sobre las personas por su manera de hablar, debido al desconocimiento que existe sobre las variedades lingüísticas. Generalmente, estos prejuicios lingüísticos comprenden muchos más aspectos, como la percepción que existe sobre la cultura de los hablantes y pueden resultar abatibles para las comunidades, puesto que los llegan a caracterizar como personas ignorantes, incapaces y en algunas ocasiones como objetos de burla, lo que también los puede encasillar en un rol social impuesto.

Actualmente, las comunidades hablantes de lenguas indígenas son excluidas en México. Algunas de las razones pueden recaer en los estereotipos y prejuicios lingüísticos que existen, los cuales se vuelven cada vez más peligrosos por la creencia que se tiene de que algunas formas de hablar son superiores a otras. Y, sobre todo, porque se están violando derechos humanos fundamentales, como vivir libremente sin discriminación.

La desaparición lingüística, la discriminación y la migración a las urbes están interconectadas y se refuerzan mutuamente, generando barreras y dificultades para los hablantes de lenguas minoritarias.

Lo anterior recae en el desplazamiento lingüístico, considerado como uno de los principales fenómenos que afecta a las comunidades hablantes de lenguas indígenas, esto debido a que dichas lenguas se encuentran con otra y los miembros de los grupos hablantes exhiben diferentes niveles de dominio sobre ellas (Roth Seneff, A. s/f). Este dominio puede partir desde el monolingüismo hasta el bilingüismo.

En el caso de esta investigación, el desplazamiento lingüístico es abordado en el contexto de las comunidades indígenas que se ven obligadas a aprender español al migrar hacia las ciudades, sobre todo en el campo laboral. El bilingüismo en esta situación se sitúa como algo obligatorio que da pie a otros fenómenos de cambio lingüístico, como lo es el desplazamiento de lengua materna, en el que las urbes tienen mucha responsabilidad también. Esto debido a que las generaciones subsecuentes se niegan a hablar su lengua materna debido a la relación impuesta de las lenguas indígenas con la falta de oportunidades y el atraso económico. (Pérez Tellez, I, Gabayet, N. s/f.)

Otredad, comunidades indígenas, migración y desigualdad social.

La otredad es un concepto que, habitualmente, se encuentra presente en diferentes ramas de las ciencias, como la filosofía, sociología y antropología. En palabras simples, la otredad hace hincapié en reconocer al Otro como un individuo distinto, que no forma parte de la propia comunidad. Esto claramente sin caer en la discriminación

o estigmatización del Otro, sino en la construcción de una riqueza social que apoye a la creación de identidades y crecimiento de las personas.

Para Elizabeth Sosa en el texto “La otredad: una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo”, nos explica que la otredad es “una postura epistemológica que explora discursivamente la imagen de las culturas que hicieron su espacio en la periferia u otros espacios culturales intermedios. Establece un saber geocultural, histórico, arqueológico, sociológico y etnológico sobre el otro” (Sosa, 2009: 349). La otredad, de este modo, se refiere a que los individuos, de manera constante, se mantienen en relación con grupos o comunidades externas a la suya, lo cual los une con la diversidad y les permite identificar que otros sujetos no son ellos. Entonces, dicho concepto da pie a un proceso de encuentro entre subjetividades que interactúan entre sí con base a la percepción, comparación y división de diferencias y similitudes entre *yo* y el *otro*, algunas de ellas bien pueden ser rasgos físicos, experiencias, cosmovisiones, ideologías, costumbres o tradiciones.

En la presente investigación, abordamos la otredad como un concepto filosófico y sociológico que nos permite explorar las diferencias existentes entre distintos grupos sociales, lo cual, apoya a la definición y percepción de la identidad propia de dichos grupos. Consideramos sumamente importante realizar dicho ejercicio sin caer en fenómenos como la exclusión, estigmatización y segregación de individuos, sino colaborando desde la horizontalidad con la comunidad otomí de El Copal, Hidalgo y percibiendo las diferencias entre grupos como una vía hacia el aprendizaje, la comunicación y el saber. Es decir, la otredad parte de las diferencias existentes entre grupos sociales, sin embargo, el objetivo es identificar a esta noción como la base de la diversidad y la inclusión, así mismo, se busca reconocer, respetar y mantener cierto equilibrio con la multiplicidad en la cual se construye, incluso, nuestra propia identidad. De acuerdo con un artículo publicado por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), las comunidades indígenas forman un grupo social que congrega diversas etnias y culturas, así como portan identidad, cultura y cosmovisiones que se han desarrollado a través de la historia. Este artículo también menciona que existe una población de 15.7 millones de indígenas y que 68 pueblos indígenas con 68 lenguas correspondientes existen en el país, de acuerdo con los resultados que arrojó el programa Especial de los Pueblos Indígenas 2014-2018. Del mismo modo, la

Encuesta Intercensal 2015 expuso que 25 millones 694 mil personas se auto adscriben como personas indígenas.

En nuestro país, las comunidades indígenas integran una enorme riqueza para la nación, esto gracias a diferentes elementos, como sus tradiciones, costumbres, técnicas ancestrales, música, danza, gastronomía, visión del mundo y un conjunto de saberes que forman parte del acervo cultural de México y de su identidad como comunidad indígena.

Sin embargo, la falta de oportunidades dentro de las comunidades ha detonado una desigualdad social ante el desarrollo nacional, de acuerdo con Antonio Antón en su intervención en las X Jornadas de Pensamiento Crítico, celebradas en la Universidad Carlos III (Laganes, Madrid) (2013); la desigualdad social “significa la existencia de distintas oportunidades en el acceso, posesión, control y disfrute de recursos y poder, derivadas de diferentes condiciones, contextos y trayectorias”, si bien, la desigualdad puede tener varios tipos (socioeconómicas, sexo, nacional, étnica, etc.), el simple hecho de agregar el término social al concepto se incorporan “no sólo las desigualdades derivadas de las relaciones o estructuras socioeconómicas, sino todas las ‘relaciones sociales’: las de dominación, que imponen subordinación, así como las que denotan reciprocidad o cooperación” (Antón, 2013).

En el contexto de las comunidades indígenas, la desigualdad social en la que muchos hablantes en su proceso de migración han señalado la carencia de acciones sociales que les permitan un libre desarrollo dentro de la unión nacional, manteniendo, claro, su memoria cultural. Ante esto, Cristina Oehmichen en su artículo Espacio urbano y segregación étnica en la ciudad de México (2001), menciona que “la creciente presencia de los indígenas en la ciudad no ha habido una transformación sustancial del sistema de distinciones y clasificaciones sociales que tiendan a colocarlos por debajo de los mestizos” (Oehmichen, 2001)

En tal sentido, apuntaremos que el concepto de migración contiene un conjunto de características con las que puede ser identificado, tales características permiten una diferenciación de los mismos significados, por ejemplo, de acuerdo con La Organización Internacional para los Migrantes (OIM) un migrante es la persona que se desplaza, o se ha desplazado, a través de alguna frontera internacional dentro o

fuera de su país de residencia (Unidas, 2020), por otro lado, Stephen Castles y Mark Miller en su libro, *La era de la migración: movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Se entiende que “la migración está constituida por los movimientos de población, que pueden ser tanto nacionales como internacionales, individuales o colectivos, voluntarios o forzosos, temporales o definitivos” (Miller, Castles, 2004:19). Para el desarrollo del proyecto nos centraremos en el segundo caso.

Independientemente de la situación jurídica de los migrantes, la razón principal por la que se genera este fenómeno es por la búsqueda de mejores oportunidades económicas, así como también reunirse con algún familiar o incluso para estudiar. En el caso de las comunidades indígenas en México, “las migraciones hacia la ciudad de México se intensificaron debido a que la crisis agrícola, el crecimiento poblacional, la centralización de las actividades productivas y la falta de inversión en el campo” (Oehmichen, 2001).

En el caso de la comunidad otomí y a diferencia de muchas culturas, esta no ocupa un territorio continuo, es decir, se encuentra dispersa en diferentes estados de la República mexicana, como el Estado de México, Hidalgo, Querétaro, Puebla, Tlaxcala, Guanajuato y Veracruz. De acuerdo con el libro *Otomíes, pueblos indígenas del México contemporáneo*, la palabra otomí tiene origen náhuatl: *otocac* cuyo significado es “que camina” y *mitl* que quiere decir “flecha”, esto debido a que, supuestamente, los otomíes eran buenos cazadores, por lo que siempre se encontraban caminando con sus flechas, entonces, su significado recae en *quien camina con flechas*.

Las regiones en las que la comunidad otomí vive usualmente son tierras altas y espacios ecológicos de gran diversidad, como zonas de bosque y montaña. La comunidad se mantiene en armonía con la naturaleza, desarrollan la agricultura, y al mismo tiempo conservan espacios ecológicos.

Antropología de la lengua.

La antropología de la lengua surge a fines del siglo XIX y principios del XX, en paralelo con el desarrollo de la lingüística estructural y la antropología cultural. Pioneros como Franz Boas y Edward Sapir jugaron un papel fundamental en la consolidación de este campo, reconociendo la importancia de la diversidad lingüística para la comprensión de la diversidad cultural. A lo largo del siglo XX, la antropología de la lengua se ha enriquecido con aportes de otras disciplinas, como la sociolingüística, la psicolingüística y la antropología lingüística, adoptando un enfoque interdisciplinario para abordar preguntas complejas sobre el lenguaje y la cultura. La antropología de la lengua se caracteriza por un enfoque holístico que considera al lenguaje como un fenómeno social y cultural complejo. Desde esta perspectiva, se analiza la lengua no sólo como un sistema de signos y reglas gramaticales, sino también como una forma de expresión cultural, un instrumento de poder y un reflejo de la organización social.

La antropología de la lengua abarca una amplia gama de temas y áreas de estudio, incluyendo:

- Etnolingüística: Investigación de las relaciones entre la lengua y la cultura, examinando cómo las prácticas lingüísticas reflejan y moldean las normas, valores y creencias de una sociedad.
- Variación Lingüística: Análisis de las diferencias regionales, sociales y contextuales en el uso del lenguaje, explorando cómo factores como el género, la edad y el estatus social influyen en la variación lingüística.
- Contacto Lingüístico: Estudio de los procesos de contacto entre diferentes lenguas y culturas, investigando fenómenos como el préstamo lingüístico, la creación de pidgin y creole, y la asimilación lingüística.
- Documentación Lingüística: Registro y preservación de lenguas en peligro de extinción, con el objetivo de documentar la diversidad lingüística y cultural y contribuir a su revitalización.

La antropología de la lengua es fundamental para la comprensión de la complejidad y la riqueza de la experiencia humana. Al examinar el lenguaje en su contexto cultural y social, esta disciplina proporciona información valiosa sobre la diversidad lingüística y cultural, promoviendo el respeto por las diferencias y la valoración de la pluralidad

de expresiones humanas. Además, el estudio de las lenguas en riesgo de desaparición contribuye a la preservación del patrimonio lingüístico y al empoderamiento de las comunidades marginadas.

CAPÍTULO III

POLÍTICAS GUBERNAMENTALES Y CONTEXTO POLÍTICO- EDUCATIVO FRENTE A LOS DESAFÍOS DE LA LUCHA POR LA REVITALIZACIÓN DE LA LENGUA OTOMÍ HÑAHÑU

En este capítulo, se abordará el contexto político-educacional en el que se encuentra la comunidad otomí Hñahñu perteneciente a El Copal, ubicada en el estado de Hidalgo. Asimismo, hablamos sobre las medidas adoptadas por el gobierno mexicano para la revitalización de la lengua Otomí Hñahñu. Contextualizando las políticas gubernamentales o públicas, subrayamos el papel del Estado mexicano en la toma de decisiones para abordar problemas específicos que afectan a la comunidad. La narrativa destaca que las reformas constitucionales reconocen la pluriculturalidad del país y garantizan los derechos de las comunidades indígenas, incluyendo el acceso a la justicia, educación y servicios en su lengua materna.

A pesar de estos avances, la implementación efectiva de los derechos reconocidos en la Constitución, con las comunidades indígenas no ha funcionado, pues siguen enfrentando discriminación y limitaciones para ejercer plenamente sus derechos culturales y sociales.

Del mismo modo, en el presente capítulo se aborda y resalta la importancia de la institucionalización de la lengua, su promoción y preservación en diversos ámbitos, como la implementación de programas de revitalización lingüística, específicamente a través de la Dirección General de Educación Indígena Intercultural y Bilingüe. Se mencionan acciones como la educación bilingüe e intercultural, la traducción, publicación de materiales y el apoyo a proyectos comunitarios.

El capítulo finaliza explorando esfuerzos civiles, destacando iniciativas como la aplicación "Miyotl", cursos gratuitos ofrecidos por el colectivo Mödi, y la red social "Hyandi" creada por Mayn Cruz. También se mencionan esfuerzos de individuos como el artesano Celerino Gonzales y la organización Consejo Supremo Hñahñu desde 1975. En conjunto, el capítulo brinda una visión completa de las políticas gubernamentales y esfuerzos civiles dirigidos a la revitalización de la lengua Otomí Hñahñu en México.

Políticas gubernamentales para la preservación del Otomí Hñahñu

Según el marco teórico y conceptual para la evaluación de políticas públicas de la Cámara de Diputados, se señala que las políticas incluidas en este marco nos indican que son resultado de las decisiones que toma el Estado respecto a problemas específicos que afectan a la sociedad. Estas decisiones involucran acciones u omisiones por parte de las instituciones gubernamentales, pues es responsabilidad del gobierno administrar los recursos y garantizar el orden y la seguridad de la sociedad, además de ser su obligación abordar y resolver los problemas públicos, llevando a cabo el proceso completo de diseñar, elaborar, implementar y evaluar las políticas públicas necesarias.

En agosto del año 2001, se realizó una reforma en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, específicamente en su artículo 2º, donde se reconoció que nuestro país tiene una composición pluricultural, sustentada en sus pueblos originarios y reconoce las lenguas indígenas como parte del patrimonio cultural del país. Garantizando el derecho de las comunidades indígenas a conservar y desarrollar sus lenguas, así como a acceder a la justicia, educación y servicios en su lengua materna.

Esta reforma fue un cambio significativo en el reconocimiento y garantía de los derechos de los pueblos y las comunidades indígenas, pues anteriormente se reconocía la existencia y la diversidad de los pueblos indígenas. Sin embargo, no se les otorgaba derechos específicos ni garantías para el ejercicio de su cultura, lengua, tradiciones y formas de organización, por lo tanto, esta falta de reconocimiento legal resultaba en la negación de sus derechos y violación de su autonomía.

Esta reforma, fue impulsada por el interés de reconocer y respetar los derechos de los pueblos indígenas en México, en concordancia con instrumentos internacionales como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

La reforma estableció que las comunidades y pueblos indígenas tienen el derecho de decidir libremente sobre sus asuntos internos, su desarrollo, su forma de gobierno y su cosmovisión. La reforma seguía reconociendo la diversidad cultural de estos pueblos, pero ahora también se estableció la obligación del Estado mexicano de

garantizar el respeto, preservación y desarrollo de sus lenguas, culturas, tradiciones, conocimientos y formas de vida, esta reforma consagró el derecho de los pueblos indígenas a ser consultados y participar de manera previa, libre, informada, culturalmente adecuada y de buena fe en los procesos de toma de decisiones que afecten sus derechos y su territorio.

Es importante destacar que, a pesar de que esta reforma ha dado pie a muchas acciones que valorizan la lengua, los desafíos en la implementación efectiva de los derechos reconocidos en el artículo 2º de la Constitución. Muchas comunidades indígenas siguen enfrentando discriminación, así como limitaciones para ejercer plenamente sus derechos culturales y sociales.

Con esto, tiempo después se creó en 2003 El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), organismo encargado de promover, preservar, fortalecer y difundir las lenguas indígenas en México.

El INALI, trabaja colaborativamente con las comunidades indígenas y diversos actores sociales para garantizar el respeto y la promoción de las lenguas indígenas. Su labor se centra en la investigación, documentación y preservación de las lenguas indígenas mexicanas, así como en el fomento de su uso y enseñanza.

Su principal función es la elaboración y actualización del catálogo de las lenguas indígenas mexicanas se encuentra en los primeros objetivos de la institución, incluye, información sobre su ubicación geográfica, número de hablantes y nivel de vitalidad. La traducción e interpretación en lenguas indígenas, en diferentes ámbitos, como el judicial y el administrativo forman parte de los recursos que ofrece.

Posteriormente, se promulgó la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas que garantiza estos derechos, años después en 2014, el estado de Hidalgo creó la Ley de derechos lingüísticos del estado de Hidalgo. Por su origen histórico, era prácticamente de esperarse. Sin embargo, su objetivo principal es garantizar y promover el uso y preservación de las lenguas indígenas en el estado; en esta ley se reconoce la diversidad lingüística como un elemento de la identidad cultural de la población hidalguense y establece el derecho de las personas a utilizar y aprender su lengua materna, como el derecho a recibir servicios públicos en su lengua, (En el

mismo territorio hidalguense se reconoce la existencia de 3 familias lingüísticas y sus derivaciones).

Sin embargo, fue hasta el 2019 que el INALI anunciaba la realización de un Congreso Interestatal con objetivo principal de institucionalizar la lengua hñähñu, y el cumplimiento del Artículo 7 de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. La institucionalización de la lengua implicaba su reconocimiento y valoración oficial, así como su promoción y preservación en el ámbito educativo, cultural y social. Esto incluía de igual forma, la creación de programas de enseñanza, el desarrollo de materiales didácticos, la traducción de documentos oficiales y la promoción de su uso en distintos ámbitos de la sociedad.

El Congreso Interestatal, con el fin de analizar la situación actual de la lengua hñähñu, para identificar sus necesidades y desafíos, y establecer estrategias para su promoción y preservación a largo plazo, tiene como objetivo, generar un espacio de encuentro y diálogo entre los hablantes y las personas.

Durante el congreso se involucraron diversos personajes sociales, como maestros, académicos, funcionarios públicos, activistas y hablantes de la lengua hñähñu, con el fin de construir un plan integral que aborde las necesidades específicas de la comunidad hablante de esta lengua y con esto sentar las bases para la institucionalización y revitalización de la lengua hñähñu.

En la actualidad el INALI aún trabaja en colaboración con los gobiernos para implementar programas de revitalización lingüística. La Dirección General de Educación Indígena Intercultural y Bilingüe (DGEIIB) es la instancia de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que, en colaboración con las demás Direcciones Generales de Desarrollo Curricular y Materiales Educativos e instancias de la SEP, establecen criterios pedagógicos y programas para implementar la revitalización lingüística, promoción cultural y capacitación de hablantes y docentes en lenguas indígenas.

- **Educación bilingüe e intercultural:** En las comunidades indígenas se han puesto en marcha programas educativos que tienen como objetivo proporcionar una educación de calidad que honre y aprecie tanto el idioma como la cultura de los estudiantes indígena.

- **Traducción y publicación de materiales:** Proyectos para traducir y publicar materiales educativos y literarios en lenguas indígenas.
- **Apoyo a proyectos comunitarios:** El gobierno mexicano ha brindado apoyo financiero con el fin de promover y preservar las lenguas de los pueblos indígenas.

A pesar de los esfuerzos de la comunidad, y las políticas públicas aún se experimentan dificultades en el sector educativo, puesto que, terminar la educación primaria y secundaria resulta una labor titánica debido a diversos factores sociales y económicos. Así mismo, la mayoría de las escuelas solo imparten clases en español, lo cual condiciona a que los niños aprendan primero el español antes que el Hñahñu, sin embargo, esto parecería representar el precio de poder acceder al beneficio de la escolarización dentro de la comunidad otomí.

Así mismo, existen muy pocas escuelas rurales donde de acuerdo con el INALI se les debería enseñar la lengua a los niños y laborar un profesor otomí o por lo menos que hable el idioma. Sin embargo, el insuficiente material para impartir la lengua no formaliza como una materia, existe además el inconveniente de que los profesores hablan otra variante o simplemente no estaba capacitado para hablar esta lengua (A pesar de que el INALI debería dar seguimiento y capacitación como parte de sus programas, los profesores no podrían ejercer en las escuelas rurales). No obstante, estos profesores de alguna manera llegan a las aulas de clase rural donde se habla la lengua otomí, pero por no saber la lengua se ejercen las clases en español.

Estas son solo algunas de las acciones tomadas por el gobierno mexicano para proteger y promover las lenguas indígenas, incluyendo el otomí. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, aún existen desafíos significativos en la preservación y revitalización de estas lenguas en México.

Educación de la lengua indígena en la región del valle del Mezquital.

México es un país cuya riqueza cultural es enorme. En la región existe una gran cantidad de lenguas originarias, por lo que se puede decir que es un país plurilingüe. De acuerdo con un artículo de María M. Brumm Roessler sobre la Enseñanza de lenguas indígenas y la educación intercultural (2006), en el año 2003 fue promulgada la Ley General de Derechos Lingüísticos de los pueblos indígenas, la cual, indica que

estas lenguas originarias son oficiales y que todo hablante debe tener acceso a la educación de calidad. Un área importante para ejercer estos derechos lingüísticos es la escuela, puesto que, como argumenta Roessler, la educación de la lengua es la base de cualquier política respecto a lo lingüístico. En México, las políticas de integración para la preservación o el rescate de lenguas originarias siempre han estado presentes. Sin embargo, las acciones llevadas a cabo no han logrado buenos resultados, puesto que persiste el favorecimiento de unas lenguas sobre otras, lo que causa el desuso de las lenguas indígenas.

De acuerdo con Roessler, en México las escuelas pertenecientes al sistema de educación indígena, o de otra forma llamada Escuelas Bilingües, desafortunadamente implementan la educación destinada a un cambio rápido de las lenguas indígenas hacia el español, lo que da como consecuencia el desplazamiento de dichas lenguas originarias y, por ende, afecta el rendimiento académico. Para la autora, el reajuste de prácticas docentes, así como los cambios en el pensamiento y actitudes de los profesores en cuanto a la lengua, podría tratarse de una estrategia que garantice la calidad de la enseñanza, puesto que en ella recaen todos los demás conocimientos. Es decir, la gran mayoría de los conocimientos se desarrollan mediante la lengua, por lo que resulta ser un medio para el aprendizaje que debe ser comprendido en su totalidad, así como también debe ser enseñada.

Es por ello por lo que Roessler plantea que la educación de lenguas indígenas es una cláusula sumamente importante para ejercitar un verdadero diálogo intercultural en la sociedad pluricultural y plurilingüe que existe en nuestro país. En la tarea de rescatar las lenguas indígenas que han sido desplazadas, incluso dentro de sus mismas comunidades de hablantes, los docentes fungen un papel clave, ya que de sus estrategias de enseñanza depende la actitud que tomen los alumnos en cuanto, no solo a la lengua y al bilingüismo como algo virtuoso, sino también a la cultura. Es sumamente importante que, en las nuevas estrategias para la educación de la lengua, se implemente del mismo modo el fomento de la interculturalidad, es decir, que estas estrategias pedagógicas tengan como objetivo impulsar y respaldar la identidad de los pueblos indígenas, así como, argumenta la autora Ressler, fortalezcan el conocimiento, la conciencia crítica y el respeto a otras culturas.

Sin embargo, el reto recae en las estrategias que los docentes deben implementar para la educación de la lengua. Es decir, los profesores en muchas ocasiones no son preparados para enseñar la lengua indígena y la cultura, y hablar una lengua originaria no es suficiente para saber cómo enseñarla, puesto que el docente necesita saber cómo explicar su funcionamiento, su uso en el contexto social y cultural, así como transmitir dichos saberes por medio de dinámicas y metodologías dinámicas y adecuadas. Para María Roessler (2010), la educación de la lengua y la educación intercultural bilingüe únicamente obtendrá resultados cuando la comunidad indígena sea capaz de conducirse en ambas culturas, así como comprender y difundir información académica en dos lenguas. Para ello, la autora considera altamente relevante que la práctica docente de profesores en cuanto a la enseñanza de la lengua indígenas se implemente a través de un curso en el que habilidades y técnicas sean desarrolladas, esto, a partir de competencias como *saber, saber hacer y saber ser*.

Es por ello por lo que, en el presente trabajo, estamos colaborando en conjunto con profesores que impartan la enseñanza de la lengua otomí Hñahñu para identificar sus necesidades en cuanto a la docencia, desarrollar y compartir con ellos estrategias transmediáticas que les permitan llevar a cabo, de mejor manera, su labor en la educación de la lengua en niños pertenecientes a la comunidad otomí. Nuestras propuestas, tras entablar una serie de conversaciones con profesorado que es hablante de la lengua otomí hñahñu y que labora como docente en escuelas pertenecientes a la comunidad otomí, comprende la creación de una serie de vídeos pedagógicos que resulten llamativos para las infancias y que, de igual manera, los incentive tanto a aprender como a practicar las primordiales palabras y temas (como números, animales, colores y lugares) en otomí Hñahñu. Los vídeos pedagógicos serán compartidos con los docentes de la comunidad en diferentes formatos (USB) y a su vez, serán publicados en un perfil de Tik tok en el que cualquier usuario que tenga una cuenta en dicha plataforma, tendrá acceso al contenido pedagógico. Asimismo, crearemos en conjunto con los vídeos, un manual que le permita a futuros proyectos de la misma índole, apoyarse en nuestra estructura de creación de contenido audiovisual pedagógico. Esto con la finalidad de que se siga creando contenido que difunda la enseñanza de lenguas originarias, no solo en las comunidades indígenas, sino en muchos otros medios y grupos sociales.

Es importante hacer hincapié en que la lengua no se trata únicamente de un sistema o un tipo de estructura, sino también de un hecho social y psicológico, así como de un medio de conocimiento e interacción con los demás individuos. Para su enseñanza, la docencia debe hablar y escribir perfectamente la lengua de la comunidad, además de conocer la cultura, costumbres, tradiciones y cosmovisiones del pueblo indígena en cuestión. Es por ello, que otra de nuestras estrategias transmediáticas propuestas en la presente investigación, es la creación de una página web que fungirá como acervo cultural de la comunidad Otomí, específicamente de la comunidad del Copal, Hidalgo, en la que describiremos sus principales tradiciones, creencias y costumbres. En ella, aparecerá un sistema de hipervínculos que conducirá a los usuarios a diferentes plataformas en las que estará publicado nuestro contenido pedagógico, como los vídeos en Tik Tok y una galería fotográfica que será publicada en una página de Facebook, esto como una estrategia para visualizar y difundir la cultura otomí en diferentes medios.

La escuela juega un papel muy importante en la implementación de políticas lingüísticas; es decir, la escuela se trata del principal lugar en el que se debe ejercer los derechos lingüísticos, además de ser la enseñanza de la lengua un objetivo primario de las políticas lingüísticas que busquen revitalizar, rescatar y mantener una lengua originaria. Sin embargo, esto no sucede debido a que a los niños que forman parte de comunidades indígenas, que cuentan con una lengua, cultura, valores y representaciones familiares-sociales, al momento de acceder a la educación, se les impone la escolarización en otra lengua (español), negándose así a la propia identidad. Conservar la lengua materna en la educación es un derecho, al negarles la educación en su lengua solo somete a las comunidades indígenas a la discriminación, violencia y exclusión. Es importante reconocer el derecho lingüístico de los pueblos indígenas, de hablar y aprender en la propia lengua, puesto que ello hace que México sea un país multicultural. Y con reconocer nos referimos al conocimiento de la pluralidad étnica, cultural y lingüística del país, aprecio, respeto y comprensión de este mismo.

Esfuerzos de la sociedad civil y colectivos para la preservación de las lenguas originarias

La importancia de preservar las lenguas indígenas, sin duda, ha preocupado a los gobiernos mexicanos en los últimos años, lo podemos ver con la creación de instituciones que velan por los derechos de los pueblos indígenas, buscando estrategias para revitalizar los diferentes idiomas originarios del territorio mexicano, hemos sido testigos de la promulgación de diversas leyes que pretenden salvaguardar los intereses de las comunidades indígenas. Sin embargo, estos esfuerzos no han sido suficientes. El objetivo es preservar culturas, tradiciones, lenguas, etc. No se ha cumplido, en apartados anteriores hemos mencionado que, más del 50 % del total de las lenguas originarias que se hablan en el territorio mexicano están en peligro de desaparecer. De acuerdo con información recopilada de algunos docentes en la región de Tulancingo en el estado de Hidalgo, los esfuerzos gubernamentales no han incluido material didáctico ni un acompañamiento profesional, pues los mismos docentes son quienes elaboran el material didáctico, como es el caso de la profesora Guadalupe Castro del preescolar Sor Juana Inés de la Cruz, quien ha elaborado libros de animales del campo en Hñahñu entre otros materiales.

Esta problemática no la combaten exclusivamente las instituciones gubernamentales y educativas que buscan cumplir con algún objetivo, a la lucha se han sumado esfuerzos de la sociedad civil, quienes desde su trinchera pretenden aportar herramientas que sean de utilidad a la conservación y revitalización de las riquezas culturales de las comunidades indígenas. tal es el caso de Emilio Álvarez estudiante de ingeniería en Irrigación en la Universidad Autónoma de Chapingo, y uno de los fundadores de "Miyotl", la aplicación funciona como un diccionario de palabras y algunas frases de 25 lenguas indígenas, entre las que se encuentran, Mazateco, Mixteco, Náhuatl, Otomí, por decir algunas. Emilio junto con sus compañeros de carrera se dieron cuenta de la necesidad de un medio de comunicación que sirva para difundir y enseñar las lenguas indígenas, actualmente cuenta con más de 100 colaboradores y la aplicación se encuentra en una fase de profesionalización. En este punto, debemos mencionar que los esfuerzos civiles brindan una perspectiva que los programas institucionalizados no, la realidad social. La importancia de los esfuerzos civiles con una perspectiva fuera y dentro de la comunidad, permiten sobreponerse ante las instituciones, dado que la narrativa permite que los usuarios estén cercanamente familiarizados a los programas y tengan un mejor recibimiento. Además, permite no seguir replicando discursos condescendientes y victimizantes.

Recordemos que estos devienen principalmente de una constante serie de acciones que buscaban un estado-nación regidos por símbolos específicos.

Otro esfuerzo es el del colectivo Mödi, quienes ofrecen cursos básicos de la variante Hñöhñö y la variante Hñahñu de la lengua otomí de manera gratuita; a través de sus redes sociales comparten información acerca de eventos que promueven la preservación de las lenguas y materiales audiovisuales otomíes. El Colectivo Mödi está conformado por hombres y mujeres que en algunos casos son pertenecientes a la comunidad Otomí de la región de Querétaro y algunos otros con raíces en las mismas. Dentro del caso Mödi, podemos observar a la sociedad como un ente activo que se encuentra tomando decisiones y acciones a favor de la revitalización. Las mismas, han puesto sobre la mesa del análisis las miradas gubernamentales alejadas de las realidades que ocupan las comunidades indígenas.

Aunque muchos de los esfuerzos para el rescate de la lengua Otomí Hñahñu y en general de las lenguas indígenas se da de manera colectiva también figuran nombres en solitario como es el caso del artesano y activista Celerino Gonzales, quien en 2022 fue embajador por la paz de las 68 lenguas maternas en el estado de Puebla por sus trabajos de preservación de la lengua y cultura Hñahñu del Valle del Mezquital, la cual lleva a cabo a través de la elaboración de los famosos bordados de Tenango de Doria.

Otro personaje que ha mostrado interés por la preservación de su cultura y lengua materna es Mayn Cruz quien es diseñador gráfico y programador habitante de un poblado del Valle del Mezquital llamado Córdoba. Mayn creció hablando la lengua Hñahñu junto con sus amigos y familiares, sin embargo, con el auge de las redes sociales se dió cuenta de la dificultad que tienen los hablantes de la lengua Otomí Hñahñu para poder comunicarse a través de estos medios debido a que prácticamente nadie que lo habla lo sabe escribir, y quien tiene la intención de aprender a escribirlo se ha topado con la dificultad de las diferentes variantes de la lengua, por lo que, junto con un colectivo de 8 personas decidió crear una red social que sirviera como medio de comunicación y difusión del Hñahñu. Dicha red social comenzó con la creación de un perfil en Facebook el cual lleva por nombre “Hyandi: una mirada alternativa”, en este perfil la interfaz con los usuarios se lleva a cabo a través de frases en Hñahñu, su creador comenta que toma ideas de otras redes

sociales como Hi5 o Myspace, y su objetivo es poder reunir en una red social completa y didáctica las 68 lenguas que se hablan en el territorio mexicano.

Por otro lado, desde el año de 1975 existe una organización que tiene como objetivo acercar a la comunidad Otomí del Valle del Mezquital con las autoridades gubernamentales para que exista una comunicación que favorezca los intereses de la comunidad indígena, dicha organización lleva por nombre Consejo Supremo Hñahñu, con sede en el municipio de Ixmiquilpan en el estado de Hidalgo. Otras de las tareas de esta organización es promover los derechos humanos de las comunidades Hñahñu, capacitar a los habitantes para la competencia laboral, promover los talentos de los pueblos originarios y promover las costumbres y tradiciones que caracterizan la riqueza cultural de los pueblos Otomíes del Valle del Mezquital.

Se logra observar en los últimos dos casos, un reajuste social que modifica el papel de las personas indígenas ante los programas institucionales, programas que tienen una visión alejada a las realidades de muchas comunidades, la revitalización y valorización de las lenguas se encuentran en constante movimiento, donde las comunidades han dejado de ser entes pasivos que esperan utopías pintadas por instituciones, a ser entes activos que toman acciones y decisiones por y para el beneficio de toda la comunidad. Vale la pena mencionar también la labor que los habitantes mismos toman para valorar la lengua. El señor Quilino San Agustín Pérez, habitante de "El Copal" ha mostrado un profundo aprecio por su lengua materna, al estar consciente del mal momento por el que están pasando las lenguas originarias ha tratado de transmitir la lengua a 3 sus hijas y con éxito lo ha logrado, ya que todas hablan la lengua Hñahñu con fluidez, de la misma forma ha tratado de transmitirla a sus nietos. por otro lado, los casos de la señora Victorina San Agustín y su esposo el señor Crecencio Valdez quienes desde el núcleo de su familia han tratado de enseñar a sus hijos la lengua Hñahñu de acuerdo a sus posibilidades y, sobre todo, a la necesidad de poder comunicarse con su abuelo, quien por su edad avanzada solo habla Otomí. estos se han mostrado abiertos a colaborar con otras personas que pretenden revitalizar la lengua ofreciendo su conocimiento a través de entrevistas, contando historias y anécdotas propias de la comunidad, etc.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE LOS FACTORES EN LA DESAPARICIÓN Y EL DESUSO DEL HÑAHÑU: TRASCENDIENDO LAS FRONTERAS TRADICIONALES

El desuso de las lenguas originarias en México se revela como un sistema complejo, donde la migración es solo uno de los factores a considerar. En este contexto, emergen elementos cruciales como la discriminación arraigada incluso entre los habitantes de comunidades como El Copal, así como la deficiente calidad de la educación impartida a las poblaciones indígenas en el país. Estos factores, entrelazados, contribuyen a la paulatina desaparición de las lenguas autóctonas, un fenómeno que no puede ser comprendido de manera lineal, sino que requiere de una visión holística.

Para arrojar luz sobre la complejidad de esta problemática, hemos delineado cuatro categorías, dos de las cuales se desglosan en subcategorías. Este enfoque nos ha permitido adentrarnos en la red de conceptos interrelacionados que definen la situación de las lenguas originarias en México. Desde la discriminación hasta la calidad educativa, pasando por la migración y otros fenómenos sociales, estas categorías nos han proporcionado una comprensión más profunda de los desafíos que enfrenta esta comunidad.

Ante este panorama preocupante, surge la necesidad de proponer soluciones que trasciendan las fronteras tradicionales. Se plantea la generación de productos transmediáticos que funjan como herramientas para la contribución de la pedagogía de las lenguas originarias. Estos productos no solo buscan preservar el idioma, sino también revitalizarla un entorno educativo que promueva la inclusión y la valoración de la diversidad lingüística y cultural.

Desplazamiento de la lengua

El desuso y el desplazamiento de las lenguas originarias tienen diversos orígenes, como podremos observar más adelante; la migración de las personas indígenas hacia las urbes, trae como consecuencia un proceso de adaptación, durante este proceso, se ven en la necesidad de aprender un nuevo idioma para comunicarse con las personas locales, lo que, por ende, trae consigo dejar de utilizar su lengua materna para reemplazar prácticamente en su totalidad por la lengua dominante, produciendo el desplazamiento de la lengua nativa. Ante este panorama, el español se ha convertido en el idioma principal para la comunicación dentro de la comunidad de “El Copal”, debido a que, al regresar ya sea de visita o a vivir de nuevo en la comunidad, los migrantes implementan el idioma español sobre el otomí Hñahñu, puesto que frente al resto de la comunidad el hablar español es una clara señal de progreso. De este modo los copalenses, prefieren hablarles y enseñarles español a sus descendientes, en lugar de otomí Hñahñu. Sin embargo, la migración, por sí sola, no ha provocado el desplazamiento de la lengua, sino que ha estado acompañada de otros factores como la discriminación y los estigmas lingüísticos.

Por un lado, las personas que pertenecen a El Copal asocian el uso de la lengua con un estilo de vida humilde, de pocos recursos económicos o materiales, que los motivaba a aprender español, pues les han enseñado que de esa forma podrían aspirar a una mejor calidad de vida, como lo menciona el señor Quilino San Agustín en una de las conversaciones de la segunda visita de campo. Él afirma que su padre los mandó a él y a sus hermanos a un pueblo vecino llamado Santiago a estudiar la primaria, pues en esa época en El Copal sólo enseñaban la primaria en Otomí Hñahñu, a diferencia del pueblo de Santiago donde sí enseñaban español. Eso hacía que ellos le dieran más valor al idioma español. Algo similar nos cuenta el señor Jacobo San Agustín en la entrevista realizada el día 20 de marzo del 2024. *“Tuve que salir de mi pueblo a la edad de 15 años más o menos, porque la gente contaba que en la ciudad se podría ganar más dinero y tener una mejor vida...”* De la misma forma, nuestra colaboradora de investigación la profesora Guadalupe Castro, durante la segunda visita de campo, comentaba que quedarse en El Copal representaba no crecer profesionalmente, por lo que tuvo que viajar primero a la comunidad de San

Bartolo a estudiar el bachillerato y posteriormente a Tulancingo a realizar sus estudios superiores. La educación que ella recibía siempre fue dada en español, provocando que, al día de hoy, haga uso del Hñahñu especialmente cuando viaja los fines de semana a El Copal, donde sus familiares lo utilizan para comunicarse. Este último dato, nos hace darnos cuenta de que la lengua sigue viva, sigue siendo de utilidad para la comunicación dentro de la comunidad, sin embargo, no queda lejos de su desaparición.

La falta de una educación integrada al “sistema indígena” (una enseñanza en español y en la lengua materna), es otro motivo del desuso de la lengua; cabe mencionar que desde los años ochenta y noventa, en El Copal se desechó este modelo de educación, debido a que los mismos habitantes demandaban a que solo se enseñara el español, lo que ocasionó que las nuevas generaciones no reciban herramientas educativas para aprender y valorar su lengua materna. Este fenómeno no solo se daba en la comunidad de El Copal, Guadalupe Castro nos comenta que en la actualidad también sucede en comunidades en las que ha trabajado” *Los padres se resisten a que los niños practiquen la lengua indígena... hay comunidades y padres de familia, que para ellos en vez de que sus hijos aprendan una lengua indígena para ellos es mejor el inglés...*” (2 de febrero)

La discriminación es otro factor que contribuye al desplazamiento del Hñahñu Otomí, debido a que los hablantes han sufrido por comunicarse en su lengua materna. Esta discriminación y señalamientos se han dado principalmente cuando los habitantes originarios viajaban a las urbes, pues varios testimonios coinciden en que las personas los miraban “raro” por hablar en su lengua materna, veremos más información de esto en el apartado de “*Estigmas lingüísticos*”.

La relación existente entre el desplazamiento de la lengua y factores como la discriminación y la migración es más profunda que superficial. La problemática puede ser observada como un efecto mariposa, donde podríamos hablar del desuso de la lengua como resultado de los efectos de la migración y la discriminación que han sufrido los copalenses. Desde nuestra postura, consideramos oportuno que la migración debería ser contemplada como aquel aleteo que produce una mariposa y

que da como resultado múltiples consecuencias impredecibles a las comunidades indígenas (desplazamiento de la lengua, desvalorización de la cultura, etc.).

Para fines prácticos de la investigación, nos centraremos, en el concepto de análisis del “sistema de tres cuerpos” propuesto en el apartado metodológico, en donde contemplamos que los tres factores se encuentran interconectados en una relación multidireccional y que, gracias a la información recabada en las entrevistas y bitácoras de viaje, demuestra que la fórmula de “migrar-ser discriminado- usar menos la lengua materna” ha sido una constante en varios habitantes de la comunidad, pero no podemos hablar de una fórmula como concepto de ciencia dura, la medida en la que cada uno de esos factores y fenómenos afecta a una persona, no es la misma, ello depende de agregar otros factores como la condición socioeconómica, la edad de la migración, el contexto familiar e incluso el género de las personas afectadas.

Como observación puntual, consideramos oportuno mencionar que aquellos que, en un principio migraron fuera de su comunidad y sufrieron discriminación y estigmatización, continúan haciendo uso de la lengua materna, aunque ya no de la misma forma en la que la utilizaban; son las siguientes generaciones las que utilizan en mucho menos medida el Hñahñu Otomí. La discriminación y los efectos de la migración no afectaron únicamente a los que lo vivieron en carne propia, sino que es un fenómeno que, al igual que las costumbres y tradiciones, es transmisible de generación en generación.

Al ahondar más en los factores propuestos que concluyen en el desplazamiento como un carácter de complejidad, podemos notar que al “sistema de tres cuerpos” podemos añadirle algún otro como “la estructura de las instituciones educativas”, y de esta forma, el problema del desplazamiento lingüístico será tan complejo como el investigador lo desee o su capacidad etnográfica de recabar información se lo permita.

El efecto mariposa se manifiesta a través de la interconexión de diversos factores que han contribuido al desplazamiento de la lengua materna en la comunidad de El Copal. Inicialmente, la migración de las personas indígenas hacia las urbes ha generado un proceso de adaptación en el cual se prioriza el

aprendizaje del español para poder comunicarse con la población local. Este cambio lingüístico conlleva al desuso y eventual reemplazo de la lengua nativa, el Otomí Hñahñu, por el español, que es considerado un signo de progreso dentro de la comunidad.

Además de la migración, la discriminación y los estigmas lingüísticos también han influido en el desplazamiento del Hñahñu Otomí. Las personas que hablan su lengua materna han sido señaladas y marginadas cuando la utilizan, lo que los ha llevado a preferir el uso del español en ciertos contextos. Esta discriminación ha perpetuado el ciclo de desuso y desplazamiento de la lengua materna, afectando a las generaciones futuras.

Por último, la falta de educación bilingüe integrada al sistema indígena ha sido otro factor determinante en el desplazamiento lingüístico, ya que ha promovido la enseñanza exclusiva del español en lugar de fomentar el valor y el uso de la lengua materna. La demanda de los habitantes por una educación solo en español ha contribuido a que las nuevas generaciones no reciban herramientas para aprender y apreciar su lengua indígena.

En este sentido, el desplazamiento de la lengua en la comunidad de El Copal puede ser visto como un efecto mariposa, donde la migración, la discriminación, los estigmas lingüísticos y la falta de educación bilingüe han generado consecuencias impredecibles que han afectado la preservación y valoración de la lengua materna. Es de suma importancia reconocer la complejidad de este fenómeno y considerar la interacción de múltiples factores en su análisis y comprensión.

Efectos de la migración

La migración es un fenómeno social y geográfico que ha ido en aumento a lo largo de la historia, principalmente por la globalización. Como apuntamos con anterioridad, dicho fenómeno consiste en el traslado a través de alguna frontera geográfica, las causas de origen pueden ser variadas dependiendo de cada persona. En el caso de “El Copal”, la primera causa que encabeza la lista es la búsqueda de mejores oportunidades económicas, pues desde los años ochenta en México, una gran cantidad de personas indígenas, en su mayoría hombres, comenzaron a salir de su región para migrar hacia diversos lugares, como la Ciudad de México, el Estado de México y Estados Unidos, El Copal no fue la excepción.

Tal es el caso del señor Quilino San Agustín quien, en una conversación durante la segunda visita de campo, llevada a cabo el día 2 de febrero de 2024, nos comentó que, al vivir en un pueblo pequeño, donde los recursos como la luz eléctrica, materiales de construcción, electrodomésticos, entre otros, no eran de fácil acceso para todos, debido a que su principal actividad económica era la agricultura y solo podían conseguir sustento para el consumo propio. Aunque en la actualidad la agricultura puede significar una forma de conseguir ingresos, el apoyo de programas gubernamentales como “Sembrando vida” no ha satisfecho las necesidades de la comunidad, puesto que, los ingresos que han percibido a través de esos programas han sido mínimos como lo menciona la señora Juana Castro a través de una conversación documentada en la primera bitácora de viaje.

“Sí, ella las cuida, las riega, y ya cuando están grandes para trasplantarlas vienen unas personas de gobierno, creo, y se las lleva, y ella le pagan por eso. Pero a veces el dinero ni alcanza, porque como las tienen que cuidar ellas, pues, a veces se les va en el abono, el arado y pues no rinde lo que les dan a veces”.

La incapacidad de ganar dinero para satisfacer todas sus necesidades (como las ya mencionadas), orilló a algunos de los habitantes a migrar hacia la Ciudad de México, en donde encontraban trabajo en comercios como los que hay en la Central de Abastos; algunos otros viajaban a la región de San Martín, en el Estado de México,

principalmente durante las temporadas de cosechas de tunas, mientras que otros se aventuraban a viajar a Estados Unidos de manera indocumentada en búsqueda del “sueño americano”.

Estas primeras migraciones abrieron la pauta para un incremento exponencial que se viviría dentro de la comunidad en los próximos años, en los que más personas y cada vez más jóvenes migraban. Las migraciones trajeron consigo cambios significativos en la calidad de vida de aquellos que dejaban atrás su comunidad; en primera instancia, las mejoras económicas se vieron reflejadas en la construcción de infraestructuras propias o particulares que permitieron también el abastecimiento de servicios públicos como luz eléctrica, sistema de drenaje, construcción de hogares con materiales como concreto y hormigón, servicios de telefonía e internet, entre otros.

Dentro de este panorama, algunos habitantes de la comunidad sentían cada vez menos apego con sus raíces, debido a la adaptación por la que atravesaban. La situación de aquellos migrantes que se establecieron en las urbes los orilló a modificar sus creencias, costumbres y tradiciones para adaptarse al nuevo modelo de vida en la ciudad, dado que no sentían la libertad de realizar con tanta frecuencia y devoción los rituales tradicionales que aprendieron en su comunidad. Una de las formas en las que los habitantes podían revivir sus tradiciones era justamente regresar ocasionalmente a su comunidad de origen para seguir con su práctica, como nos comenta Jacobo San Agustín en la entrevista realizada el día 20 de marzo. *“Pues lo que es el día de muertos, poner la ofrenda con el cempasúchil principalmente, el carnaval, la fiesta patronal de El Copal, cuando tengo la oportunidad de ir lo sigo haciendo”*.

Dentro de la migración, las prácticas culturales no han sido las únicas que se han visto afectadas, puesto que durante este tiempo se ha dejado entrever la asimetría cultural a la que se han expuesto los habitantes originarios. El uso de la lengua materna se vió afectada debido a que los habitantes que migraron tenían la necesidad de comunicarse con el idioma predominante en sus nuevos asentamientos. Tal es el caso de la señora Juana Castro, quien comenta que a los 13 años tuvo que abandonar la comunidad para migrar hacia la Ciudad de México, en donde buscó oportunidades de

trabajo como personal de limpieza, posteriormente, en el ámbito de la belleza. Del mismo modo, tuvo que comunicarse en español desde temprana edad, puesto que su madre hablaba tanto español como Otomí Hñahñu. *“Sí, yo ya hablaba español porque la que nos enseñó fue mi mamá, ella nos hablaba en otomí y en español. -Entonces usted aprendió gracias a su mamá, que bien ¿y sabe cómo aprendió ella el español? - No, de eso si no sé, la verdad.”*

Otra forma en la que la lengua se vió afectada por la migración, fue la poca o nula enseñanza de la misma hacia las nuevas generaciones, lo podemos apreciar en algunos testimonios como en el caso de la señora Victorina en la entrevista que nos concedió el 2 de febrero del 2024. A ella le hubiera gustado enseñarle más sobre la lengua Hñahñu a sus hijos, pero gracias a diversas situaciones no le dió la suficiente importancia, lo que provocó que solamente una de sus hijas lo hable con fluidez mientras que sus demás hijos solo lo puedan entender y hablar con muy poca fluidez. También podemos mencionar el caso de Jacobo San Agustín quien en la entrevista realizada el 20 de marzo nos comentaba lo siguiente *“mis hijos no hablan el otomí, nunca me di el tiempo de enseñarles de niños, ahora ya de grandes sí se me acercan y me preguntan cómo se dice tal palabra o tal cosa, pues claro que sí podría enseñarles”*.

Siguiendo el concepto de complejidad, el cual plantea que es una forma de analizar y reflexionar sobre determinadas cuestiones de la sociedad, el pensamiento, así como la naturaleza, en este apartado plasmamos lo que creemos es una de las causas más importantes de la migración que es “la búsqueda de un mejor estilo de vida”. Sin embargo, no podemos afirmar que sea la causa principal, ya que también se vislumbran problemas comunitarios, de índole familiar y legal, como nos comentó la señora Cristina García, quien, a pesar de no haber residido en la comunidad de El Copal, fue esposa de un habitante de la comunidad. En una charla plasmada en la primera bitácora de viaje nos deja entrever la gran amplitud de la problemática. *“yo me fui muy chiquita, porque cuando mataron a mi padre, mis hermanos y yo nos fuimos a San Bartolo, porque querían matar a toda la familia.”*

“La búsqueda de un mejor estilo de vida” es una de las causas que la mayoría de los migrantes atribuyen su desplazamiento, como lo mencionamos en el apartado teórico

“Migración de comunidades indígenas a las urbes”, la calidad de vida de los habitantes ha sido muy baja y efectivamente la desigualdad social juega un papel importante en este fenómeno, no obstante, no podemos evitar cuestionarnos si el desuso de las lenguas indígenas se pudo haber evitado con una mejor distribución de los recursos económicos en el territorio mexicano. Consideramos que esta interrogativa podría dar paso a futuras investigaciones.

Al descubrir los efectos de la migración de esta comunidad a la Ciudad de México, notamos que la calidad de vida de algunas de las personas que emigraron y regresaron a sus hogares mejoró de manera significativa. Sin embargo, la lengua indígena Hñahñu Otomí sufrió un desplazamiento por parte del idioma español, lo que nos lleva a creer por consiguiente que la migración guarda una estrecha relación con el desuso de la lengua y el desapego con las costumbres y tradiciones originarias, en el mejor de los casos, una práctica ocasional y menos profunda de la misma. Podemos argumentar que, para los habitantes de la comunidad, ha sido muy importante el progreso económico y educativo, aunque eso haya significado el desplazamiento de la lengua, la cultura y la lengua Hñahñu Otomí.

La migración de la comunidad indígena de El Copal ha generado un efecto mariposa en diversos aspectos de la vida de sus habitantes. Todo se inicia en la migración por la búsqueda de mejores oportunidades económicas debido a la falta de recursos en la comunidad, lo que lleva a los habitantes a emigrar hacia la Ciudad de México, el Estado de México y Estados Unidos, sin embargo, estos cambios también generan un desapego de los migrantes con sus raíces y tradiciones, ya que la adaptación al nuevo entorno implica dejar de lado ciertas prácticas culturales.

A su vez, la migración tiene un impacto en la lengua materna pues la necesidad de comunicarse en español en los nuevos asentamientos causa una disminución en el uso del idioma indígena Hñahñu Otomí, tanto en las generaciones más jóvenes como en la enseñanza a los hijos. Esto puede

conducir a la eventual pérdida de la lengua y la cultura indígena en la comunidad.

El efecto mariposa de la migración de la comunidad de El Copal se observa en cambios económicos, sociales, culturales y lingüísticos. Si bien la migración puede traer mejoras en la calidad de vida de los migrantes, también conlleva la pérdida de tradiciones y la disminución en el uso de la lengua indígena, lo que plantea la necesidad de reflexionar sobre las implicaciones de este fenómeno en la preservación de la identidad cultural de la comunidad

Estigmas lingüísticos entorno a las comunidades indígenas

En el apartado teórico hablamos acerca de la discriminación, hemos mencionado las diferentes formas en las que se expresan los estigmas y la discriminación lingüística; estos pueden ser a través del rechazo, burlas, ofensas y señalamientos. Dichos estigmas, como cualquier otro tipo de discriminación, violentan los derechos y la dignidad de los seres humanos.

Al abordar el siguiente concepto (discriminación) de la estructura tripartita de nuestro análisis, consideramos oportuno categorizar desde el nombre de “*Estigmas lingüísticos*” para observar lo que ha sucedido y sucede dentro y fuera la comunidad. A simple vista podríamos pensar que la discriminación se da únicamente fuera de la comunidad de El Copal, en las grandes urbes donde las diversas culturas que cohabitan en un mismo espacio se rigen y adaptan entorno a una cultura dominante, y que, en general, cualquier comunidad indígena que atravesase por los mismos fenómenos sociales y culturales se ve envuelta en este mismo contexto. Sin embargo, son estos mismos modelos adaptados los que se replican dentro de las comunidades indígenas y que claro, contribuyen a la desaparición de las lenguas originarias.

Discriminación lingüística dentro y fuera de El Copal

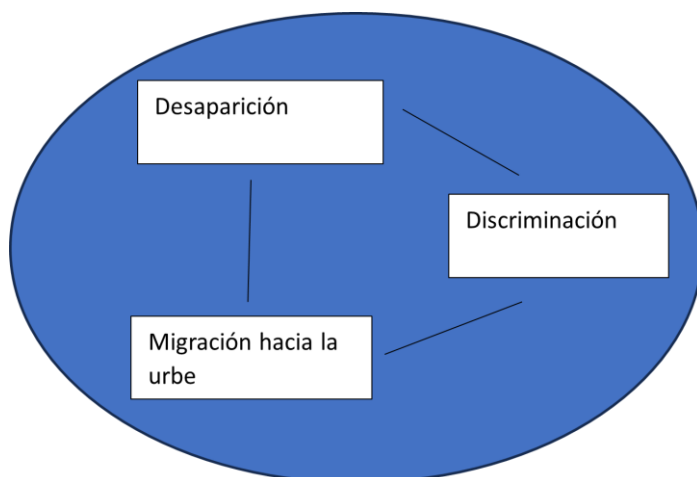
La discriminación lingüística es un comportamiento social, específicamente de rechazo o diferenciación, que las personas o grupos hablantes de lenguas indígenas sufren por parte de otras personas hablantes de un idioma dominante. México es considerado como uno de los países con mayor diversidad lingüística en el mundo, en él, se hablan alrededor de 68 lenguas originarias; ante la creación de los diferentes esfuerzos civiles y programas gubernamentales que están enfocados a crear acciones que valoricen las lenguas indígenas, las comunidades continúan sufriendo algún tipo de discriminación, y en muchos casos la misma, viene de las personas que son de la misma comunidad.

En nuestra primera visita, el día primero de noviembre tuvimos la oportunidad de conversar con algunos hablantes, en ese día nos relataron historias acerca de cómo han sufrido la discriminación por parte de los mismos habitantes de la comunidad. Para comenzar, algunos se sienten ofendidos cuando hablan en otomí y les responden en español; ante esto, nos comenta el Señor Pablo Valdez *“yo soy un campesino de aquí y también estaba yo pensando en eso, yo aquí los chamacos de 12 o 15 años, o los más chamacos... le hablo el otomí y me contesta en español.”* Para Pablo, las personas que anteponen el español sobre el Hñahñu Otomí están faltando al respeto a la cultura Otomí, durante la conversación también nos ha externado su preocupación por la revitalización de la lengua Hñahñu Otomí. Lo anterior, nos lleva a uno de los prejuicios creados en El Copal; las antiguas generaciones creían que si se les educaba en la lengua Hñahñu Otomí no iban a tener muchas oportunidades de sobresalir, la creencia arrastrada años atrás no dejaba entre ver a las futuras generaciones y su desapego a su cultura. Esta idea la podemos rescatar de la plática con el señor Quilino durante la segunda visita de campo, en la que nos comentó que la educación primaria en El Copal se realizaba en la lengua originaria, desencadenando que los padres de familia mandaran sus a sus hijos a pueblos aledaños como el pueblo de Santiago, lugar donde él y sus hermanos estudiaron la primaria. *“Como les enseñaban en ese entonces a los niños a aprender la lengua otomí, no quería aprender el otomí debido a que ellos no podían comunicarse con facilidad con otras personas que únicamente hablaban español, al ver que familiares más grandes hablaban español se sentían excluidos e ignorados.”*

Los testimonios nos permiten ver la polarización que ha existido en la comunidad con respecto a la lengua Otomí, una polarización justificada en las jerarquías de edad, tiempo de vivir en la comunidad, conocimientos y hasta género de las familias, esta polarización suele estar sujeta a los acontecimientos vividos de cada persona. Mientras que algunos adultos como el señor Quilino justifican las acciones de los niños por no querer hablar la lengua Hñahñu Otomí (debido a que él conoce y es consciente de las dificultades que una persona sufre al comunicarse en un idioma diferente), existen otras posturas como la del señor Pablo de “no querer hablar la lengua” como una ofensa, en ese sentido, ¿conviene adjudicar la responsabilidad del desuso de la lengua a un sector de la sociedad? y sí es así, ¿Qué sector de la comunidad sería el responsable de tal fenómeno social?

Si realizamos un análisis muy superficial, podremos poner en la mesa un debate en el que se contraponen las ideas de los jóvenes, quienes comentan que los padres no les enseñaron mucho acerca de la lengua y que les hubiera gustado aprender más de su lengua, como nos comentó la habitante Nancy Valdez, hija de la señora Victorina San Agustín y al mismo tiempo prima de nuestro compañero Juan Alberto: *“pues si me hubiera gustado que mis papas se hubieran dado más el tiempo de enseñar a hablar Otomí”*. Ante la postura de algunos adultos como el señor Pablo, quienes sostienen que la responsabilidad recae en los jóvenes por no tener interés en hablar su lengua materna y aprovechar cada momento para sustituirla por el idioma dominante, el español.

Al recopilar esta información, hemos optado por aplicar una metodología profunda y tener una postura de complejidad ante este tipo de situaciones, lo que nos lleva a mirar la intersección que tiene esta polarización de percepciones de discriminación con otros factores. En este punto retomaremos el sistema de análisis de tres cuerpos en el que ya abordamos la migración y el desuso de la lengua, sumando los estigmas lingüísticos al sistema de análisis completando de esta manera los tres cuerpos:



Contemplando la polarización de los puntos de vista con respecto al desuso de la lengua, en un primer momento, observamos que deviene de una discriminación presente en la propia comunidad de El Copal, que se manifiesta a través de estigmas como el de “sentirse ofendido”, también el de “sentirse incómodo” por no saber comunicarse en otro idioma, a lo mencionado anteriormente, se repite constantemente que en algunas generaciones anteriores aún se conserva la misma idea “si hablas

Otomí, no progresarás”, si bien, no quedan rastros de algún daño físico, sí han mostrado repercusiones psicológicas que recaen en el fenómeno del desplazamiento lingüístico, relacionando así de manera directa la discriminación con el desuso de la lengua (discriminación - desaparición de la lengua).

Hemos abordado una primera aproximación de discriminación que viven y han vivido las personas de la comunidad Otomí dentro de su propia comunidad, veremos lo que sucede con estas mismas personas fuera de su comunidad, para tener más sustancia que comparar e interceptar en nuestro sistema de tres cuerpos.

Como se ha mencionado en el planteamiento del problema, la discriminación lingüística es un fenómeno que afecta a personas y comunidades hablantes de lenguas originarias. A través de acciones discriminatorias como el rechazo, las burlas y ofensas propician que la diversidad lingüística se encuentre en constante riesgo junto con la desaparición de las lenguas indígenas de nuestro país.

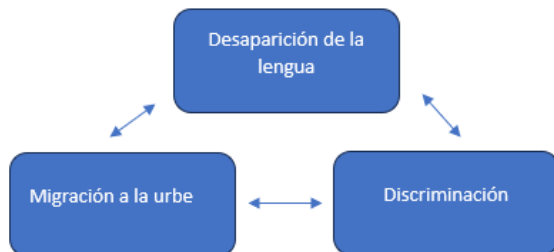
La discriminación lingüística fuera de la comunidad de El Copal ha sido identificada en algunos integrantes que se han visto en la necesidad de abandonar el lugar de origen para migrar a las grandes ciudades. Algunas formas de discriminación lingüística que hemos identificado a lo largo del presente trabajo de investigación han sido los estigmas referentes a la lengua. Un claro ejemplo, la noción que gira en torno a las personas indígenas y hablantes de lenguas originarias donde se les representa como económica e intelectualmente inferiores.

Aunado a ello, la comunicación es casi nula para las personas indígenas, puesto que llegar a un lugar en el que no se habla la única lengua que saben, se encuentran en un estado de incomunicación, por lo que se ven obligadas a aprender el idioma predominante para identificar aspectos básicos como señalamientos, carteles, direcciones, conversaciones comunes con las demás personas o inclusive, defender sus propios derechos, como nos comentó el señor Quilino San Agustín en nuestra primera visita. *“Antes, cuando llegué me decían ora ese pinche naco quién sabe qué está diciendo, y yo no decía nada porque no me podía defender”*. Sin olvidar que deben adaptarse a las prácticas y formas de vida del lugar al que lleguen a residir, sin poder hacer uso de sus costumbres, creencias y formas de comunicarse.

Lo expuesto anteriormente se observa durante una de las entrevistas realizadas en la segunda visita a la comunidad, la señora Victorina San Agustín nos menciona haber sufrido discriminación fuera de la comunidad, sintiéndose incómodos con las miradas y los prejuicios. *“Un día estábamos en garibaldi un grupo de amigas y yo, hablando en Otomí entre nosotras y unas señoras de Oaxaca, creo que eran de Oaxaca nos miraron feo, pensaron que las estamos ofendiendo, y entonces ellas sí nos empezaron a ofender en su dialecto”*. Fuera de la comunidad la discriminación por parte de la misma comunidad también se agudiza, nos menciona la señora Victorina en la misma entrevista. *“Una vez que llegue con mi hermana en la casa de su patrona... empecé a hablarle en Otomí, me jaló y me regañó, con muchas ofensas me dijo que no fuera tonta que ahí debía expresarme de otra forma y pues yo me sentí triste porque me había hablado muy feo...”* los casos son varios, el testimonio del señor Pablo Valdez en la misma entrevista nos menciona lo siguiente. *“Cuando uno va la ciudad y habla el Otomí con sus compañeros la gente nos empieza a ver feo, piensan que los estamos ofendiendo”*. El señor Jacobo San Agustín residente actualmente de nos menciona lo siguiente en la entrevista del 20 de marzo. *“Pues cuando lo hablaba en el transporte con algunos familiares la gente que no entiende lo que decimos nos ven feo, piensan que los estamos maldiciendo”*.

En este apartado nos encontramos testimonios muy parecidos entre sí, la discriminación que han sufrido los copalenses fuera de la comunidad de El Copal se ha manifestado prácticamente de la misma forma. Los acontecimientos demuestran que cuando salen de su comunidad, lo hacen en pequeños grupos de personas cercanas que son con los que comúnmente hablan su lengua materna, estos pequeños grupos de habitantes son los que perciben una discriminación entre pasiva y activa a través de “malas miradas”, y en los casos más extremos ofensas verbales. Los testimonios que hemos recogido a lo largo de esta investigación no nos permiten visualizar si los habitantes de la comunidad Otomí hayan sido víctimas de violencia física en virtud de su condición indígena, lo que nos lleva a preguntarnos si la violencia física forma parte de esa discriminación o no, esto tal vez se pueda resolver con la modificación de las entrevistas para enfocar al menos una pregunta en la resolución de dicha duda. Sin embargo, para este trabajo de investigación no ahondaremos más en este apartado.

Sobre la mesa, tenemos el análisis del sistema de tres cuerpos, en este punto podemos establecer relaciones entre ellos que nos permitieron analizar los fenómenos sociales que giran en torno a ellos:



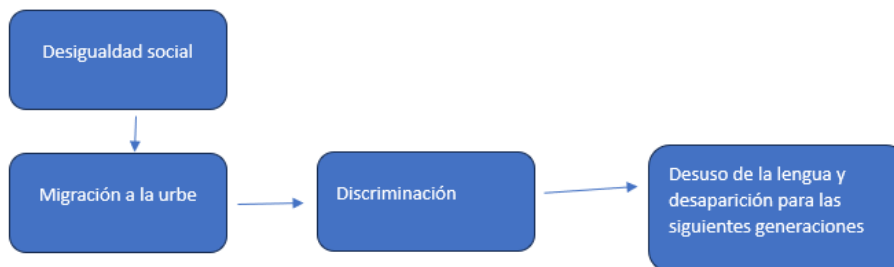
Con las categorías que hemos desarrollado a lo largo de esta sección hemos notado que la relación que existe entre estos elementos no es unidireccional, estos tres elementos se encuentran relacionados en un orden que no respeta una “regla o ley”, el orden depende de cada uno de los individuos que habitan El Copal, los acontecimientos que hayan vivido, la educación que sus padres les hayan transmitido, las relaciones sociales que hayan construido a lo largo de su vida, etc.

Sin embargo, gracias a la información recabada en las entrevistas y en conversaciones con habitantes de la comunidad, consideramos oportuno mencionar algunas de estas relaciones.

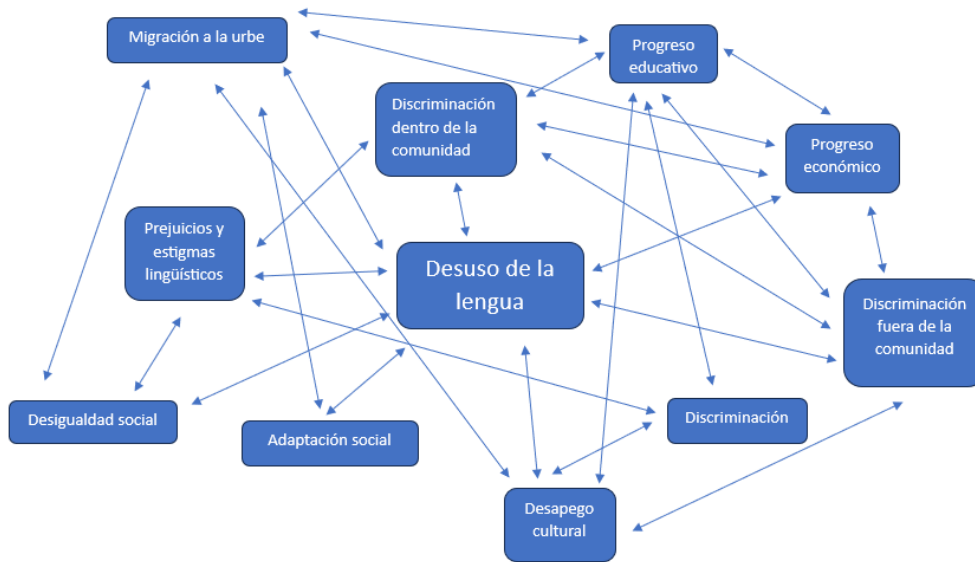
- A) Existen quienes primero sufrieron los estragos de la discriminación por parte de sus padres, a través de ideas como “si hablas otomí no progresarás”, lo que se traduce como: “las personas que hablan una lengua indígena son inferiores a los que hablan español”, provocando migración a las urbes, trayendo consigo un desplazamiento no solo de la lengua si no de las costumbres y tradiciones de la comunidad Otomí. El desplazamiento ha repercutido en el desuso de la lengua por las futuras generaciones. Dentro de las costumbres y tradiciones hemos observado un fenómeno bidimensional, por un lado, las personas originarias de la comunidad practican menos los ritos tradicionales, pero ahora sus hijas e hijos las practican y se identifican con ellos. Estas primeras relaciones las podremos apreciar de mejor manera en la siguiente imagen:



B) Existen también quienes por cuestiones económicas o familiares emigraron a las urbes, donde se toparon con diferentes expresiones de discriminación que los llevo a dejar de practicar su lengua materna debido a que el idioma predominante en las urbes es el español. Lo que también trajo como consecuencia que las siguientes generaciones no hablaran el Hñahñu Otomí. Esta relación la podemos ver gráficamente en la siguiente imagen.



La problemática sobre el “desuso de la lengua” y la búsqueda para encontrar las relaciones que esta tiene con la discriminación y la migración, hemos realizado un análisis de tres cuerpos un tanto profundo. El análisis se volvió más complejo cuando introdujimos los conceptos de las teorías del caos y la complejidad, que nos permitieron tomar en cuenta más fenómenos sociales que han intervenido en la problemática planteada. Los fenómenos se encuentran ya plasmados a lo largo de esta categorización, sin embargo, los colocaremos en una especie de esquema que nos permita apreciarlos gráficamente:



Con el anterior esquema notaremos que las problemáticas sociales que hemos abordado no siguen una línea recta y bidireccional de análisis, y en general, podríamos mencionar que ninguna otra problemática social no establece los mismos parámetros.

En este apartado se puede observar que a través de las múltiples interacciones y relaciones entre diferentes elementos que parecieran tener una influencia directa o indirecta entre sí. En este caso, el fenómeno de la discriminación lingüística dentro y fuera de la comunidad de El Copal se ve afectado por una serie de factores como los estigmas lingüísticos, la migración, la educación y las tradiciones culturales.

Por ejemplo, la discriminación lingüística que sufren los hablantes de lenguas originarias en la comunidad de El Copal proviene no solo de las interacciones directas con personas que hablan español, sino también de prejuicios arraigados en generaciones pasadas que han llevado a la pérdida de valor de la lengua Otomí. Esto a su vez ha generado una migración hacia las grandes ciudades, donde se enfrentan a una mayor discriminación y la presión por adaptarse al idioma predominante.

A su vez, la falta de apoyo de las generaciones anteriores para preservar y enseñar la lengua Otomí a las nuevas generaciones ha contribuido al desuso de la lengua, aumentando así el fenómeno de la discriminación y la pérdida de identidad cultural. Esta falta de interés en preservar la lengua materna por parte de los padres ha llevado

a que algunas personas de la comunidad se sientan incómodas al comunicarse en su lengua originaria, tanto dentro como fuera de la comunidad.

Aquí podemos observar el efecto mariposa y como pequeñas acciones y decisiones en el pasado han tenido un efecto dominó en la comunidad de El Copal, generando un ciclo de discriminación lingüística, migración y desuso de la lengua que afecta a las generaciones futuras t a su vez esto desencadenar consecuencias significativas y complejas en el tejido social de una comunidad.

Valorización del hñahñu dentro y fuera de la comunidad

La creación de este último apartado nace con la intención de visibilizar el valor que los habitantes le dan a la lengua. En un ejercicio de trabajo horizontal y apoyados por las concepciones de otredad, nos adentramos en la comunidad en una labor de investigación, procurando siempre dar validez a la información que nos brindaron, durante los viajes de investigación procuramos tratar con respeto a los habitantes de la comunidad, no interferir demasiado en sus actividades diarias, no forzar el flujo de información, y sobre todo entablamos conversaciones en donde ellos eran vistos como colaboradores “portadores del conocimiento” y no como “objetos de estudio”.

A pesar de las dificultades por las que atraviesa la lengua Hñahñu Otomí, los habitantes de la comunidad han mostrado interés en las acciones que, a lo largo de nuestra investigación, hemos desarrollado y afinado. Se deja entrever el profundo respeto y cariño que le guardan a su lengua, a sus costumbres y tradiciones. Junto con ese entusiasmo y tomando en cuenta nuestros objetivos de investigación, hemos recopilado información sobre las inquietudes y acciones que toman los habitantes para que la valorización de la lengua sea una realidad.

La lengua otomí hñahñu, hablada por la comunidad indígena en El Copal, Hidalgo, es un tesoro cultural que representa la identidad y las tradiciones de este pueblo. A través

de esta lengua, se transmiten conocimientos, historias, rituales y formas de vida que han sido preservadas a lo largo de generaciones.

En palabras de la Sra. Victorina

“Es algo bonito y yo nunca lo eh querido dejar, ese idioma nos lo enseñó nuestros papás y no lo quiero olvidar y me gustaría que nuestros hijos también lo hablaran porque es algo bonito como se habla”

Los habitantes del Copal sienten una profunda nostalgia por su lengua y la ven como una parte integral de su ser. Para ellos, el otomí hñahñu no solo es un sistema de comunicación, sino también un símbolo de resistencia y orgullo cultural. A través de esta lengua, se expresan sentimientos, creencias y valores que no pueden ser transmitidos de la misma manera en ningún otro idioma.

La valorización de la lengua otomí hñahñu en el Copal es fundamental para preservar la riqueza cultural de esta comunidad y para fortalecer su identidad como pueblo indígena, el Sr. Jacobo con alegría en su rostro nos comenta que a pesar de que en ocasiones los habitantes de El Copal tienen que migrar a otros lugares, siempre hablan orgullosamente en otomí hñahñu.

“Yo soy indígena y hablo el otomí y donde quiera que yo vaya no me avergüenzo de hablarlo”

Es a través de esta lengua que se mantienen vivas las tradiciones, costumbres y formas de pensamiento de los antepasados, y es a través de ella que se fortalecen los lazos comunitarios y familiares.

Un claro ejemplo que nos menciona la Sra. Victorina es el de su suegro con sus nietos:

“Es muy importante para las personas, por ejemplo, mi suegro no sabe hablar en español, él sabe hablar más en otomí, pero como sus nietos hablan más en español, ellos hacen un esfuerzo para comunicarse en otomí porque si es muy importante”

Por lo tanto, es importante que se siga promoviendo el uso y el aprendizaje de la lengua otomí hñahñu en el Copal, ya que es un patrimonio invaluable que merece ser protegido y preservado para las generaciones futuras.

En palabras de la Srita. Abigail:

“Se siente bonito hablarlo porque te das cuenta de que no se va perdiendo la costumbre y la lengua. “

La nostalgia que sienten los habitantes del Copal por su lengua es un recordatorio de la importancia de mantener viva esta parte esencial de su cultura y de celebrarla como un tesoro que los conecta con nuestras raíces y los enriquece como comunidad y seres humanos.

El amor que los copalences sienten con respecto a su cultura, nos brinda el espacio en donde podemos hablar entonces, de un sentimiento de identidad cultural, que promueve y contribuye a la creación de una identidad individual. El 2 de febrero del presente año, la señora Victorina nos muestra la cosmovisión de la comunidad y el arraigo de sus raíces. *“Es importante para nosotros, es el lenguaje que nos enseñaron nuestros papás y no teníamos otro idioma más que ese y de repente entró el español... pero nosotros no olvidamos nuestro idioma”*. Los testimonios de Pablo Valdez y Jacobo San Agustín, se expanden sobre los sentimientos de orgullo, por ser partícipes de la cultura Otomí y ser hablantes del Hñahñu. *“Yo me siento muy orgulloso de hablar el otomí, porque la persona que habla dos lenguas es más valiosa, por ejemplo, doña Nicolasa, es chiapaneca, esa habla el de Chiapas, el otomí y aparte el español, y habla mejor que yo el español, yo apenas mastico el español, pero ella habla bien chingón el español”*. En la entrevista del 20 de Marzo el señor Jacobo nos comentó lo siguiente. *“Yo sí, yo digo que soy indígena y hablo el otomí, donde quiera que vaya... no me avergüenzo de hablarlo”*.

Los testimonios del párrafo anterior denotan puntos de vista de habitantes que aún viven en la comunidad, Los casos como el de la señora Victorina y personas que crecieron ahí, pero hicieron sus vidas fuera de la comunidad, son de mencionarse. En ambos casos encontramos un gran sentido de pertenencia que responde al concepto

de memoria colectiva, el saber lingüístico que portan es parte de un proceso de transmisión generacional del que son parte, pues hasta esa generación (adultos de alrededor de 50 años) todas las personas hablan fluidamente el Hñahñu Otomí, por lo menos, era una constante en todas las personas a las que entrevistamos, pertenecientes a esa generación o a anteriores. Probablemente la edad es un factor determinante en la valorización de la lengua; los pertenecientes a esas generaciones demuestran con orgullo su amor por la cultura y lengua materna, para ellos, el Hñahñu Otomí sí ha fungido el papel como medio de comunicación, en gran parte de su vida. Este análisis nos lleva a una cuestión que podría dar pie a futuros trabajos: ¿Cuál es la perspectiva de los jóvenes con raíces otomíes acerca de su cultura de origen?

Por otro lado, haciendo uso de la palabra complejidad, vale la pena ver más allá de una cultura que es apreciada por sus habitantes y ex habitantes dentro y fuera de la misma, haciendo un análisis más profundo notaremos el contraste existente entre el cariño y respeto que las personas del Copal tienen hacia su lengua y su cultura. Los datos alarmantes del desuso de la lengua en los últimos años (recordemos que en el 2010 el 67.09% de la población de El Copal hablaba una lengua indígena y para el 2020 ese porcentaje se redujo al 58.2 %), vale la pena entonces revisar si las personas pertenecientes a El Copal han hecho algo para frenar el desuso de su lengua materna, dicha información será analizada en el siguiente apartado.

En el apartado de *“Esfuerzos de la sociedad civil y colectivos para la preservación de las lenguas originarias”* mencionamos algunos grupos de personas con raíces indígenas que han mostrado acciones para frenar el desuso de las lenguas. Emilio Álvarez, estudiante de ingeniería en irrigación de la Universidad Autónoma de Chapingo, quien ha desarrollado una aplicación llamada “Miyotl”, la cual funciona como un traductor de frases de diferentes lenguas originarias de México al idioma español, entre ellas el otomí. Sin embargo, dicha aplicación no distingue entre las variantes y familias que existen en la lengua Otomí de la familia otomangué, lo que supone un problema, ya que la variante que nosotros estamos abordando en esta investigación es el Hñahñu Otomí del valle del mezquital, y aunque proviene de la misma familia otomangué que las otras variantes, presenta muchas diferencias en cuanto a palabras y pronunciaciones. Es indispensable la colaboración de alguien con conocimientos en la variante que estamos trabajando, así como dominar la

pronunciación y la escritura. La pedagoga Guadalupe Castro ha sido nuestra colaboradora a lo largo de este proyecto. Nos ha compartido sus saberes culturales y académicos para alcanzar los objetivos de la presente investigación.

Contribuciones de la comunidad para la revitalización

De primera instancia propusimos crear productos transmedia que nos permitan generar acciones que ayuden a la visualización de la cultura Otomí y tratar de frenar el desuso de la lengua Hñahñu. Para la realización de este proyecto utilizamos la palabra “visualización”, con el objetivo de dar a conocer la cultura y la lengua Otomí, de manera que, los pertenecientes a la comunidad y los que no, puedan conocer el valor y la importancia cultural, social e histórica que conlleva el pertenecer a una comunidad indígena. No obstante, a lo largo de la investigación, nos percatamos de que la palabra “visualización” podría interpretarse como un simple ejercicio mirar más no de analizar y observar. La tarea que pretendemos elaborar es más que un simple ejercicio superficial, al involucrarnos con las historias de vida, costumbres, tradiciones, saberes y expectativas nos inclinamos a una tarea de “revitalización”. Entonces, al introducir la palabra “revitalización” podríamos contribuir de manera más amplia y compleja que tienen los habitantes de la comunidad frente al desuso de la lengua materna y al mismo tiempo resolver nuestras propias inquietudes. Cabe destacar que esta labor se llevará a cabo tomando en cuenta y priorizando las necesidades de las personas que pertenecen y las que pertenecieron a la comunidad.

A pesar de existir leyes, instituciones, reformas, programas de revitalización y programas de difusión de lenguas indígenas, las estrategias no han sido exitosas en prevenir el desuso de la lengua, y mucho menos para el fomento del habla de lenguas originarias no solo en las propias comunidades indígenas, sino en todo el país. Es por ello por lo que los habitantes del Copal han contribuido, desde sus alcances, a la preservación de la lengua otomí Hñahñu con algunas acciones. Tal es el ejemplo de Quilino San Agustín, habitante de la comunidad quien nos comentó que para revivir la lengua hace falta orientación y una buena guía. Al practicar la religión católica el señor Quilino ha hecho la reflexión de las lecturas dominicales en la lengua otomí Hñahñu,

lo que le ha funcionado para que la gente del pueblo pueda mantener viva su lengua en esa comunidad. De la misma forma ha traducido el rezo del “padre nuestro” en otomí y ha tratado de difundirlo en el pueblo.

Las acciones de Quilino podrían parecer, desde una perspectiva histórica, como parte de la alienación y conquista que ha sufrido el territorio mexicano. Sin embargo, afirmar que con esas acciones Quilino forma parte de una conquista cultural que los pueblos originarios han experimentado es un pensamiento que va en contra de la complejidad y del concepto de otredad, lo que nos llevaría a una contradicción metodológica, hemos planteado que ellos son los portadores del conocimiento etnográfico de la comunidad. Entonces, la profunda conexión con lo espiritual por parte de los habitantes ha facilitado la labor de preservación de la lengua Hñahñu Otomí que ha tratado de llevar a cabo el señor Quilino San Agustín.

Otra de las acciones que los habitantes han llevado a cabo para prevalecer la lengua otomí hñahñu, es hablarles a sus hijos en otomí, aunque ellos no les respondan en la misma lengua, sino en español. Como nos platicó el señor Pablo Valdez y la señora Victorina San Agustín en una de las entrevistas realizadas durante la segunda visita a la comunidad. *“Por mi parte hablo algunas palabras en otomí a mis hijos” (Pablo Valdez), “Ahora que Chio (hija) está lejos, cuando hablamos por teléfono, como su patrona habla español, para que no se dé cuenta de que estamos hablando, pues me habla en otomí” (Victorina San Agustín), “Pues se le puede enseñar en otomí a los hijos lo poco que sabemos, hablándoles en otomí, porque si no les hablamos en otomí, se pierde, no les enseñamos” (Pablo Valdez).* Los pertenecientes a la comunidad del Copal, Hidalgo, comentaron que una estrategia para revitalizar la lengua en la propia comunidad es fomentar el habla del otomí hñahñu con los niños, enseñándoles palabras básicas de la lengua y temas que sean fáciles de recordar o de identificar en la vida diaria, además de practicarlo de manera cotidiana. *“Yo creo practicando con los niños, el nombre de los animales, o con los números del 1 al 10 o del 1 al 100, porque es importante, también palabras fáciles para empezar, por ejemplo, los saludos, partes del cuerpo...” (Victorina San Agustín).*

En los testimonios anteriores podemos ver un cierto interés por mantener viva la lengua Hñahñu por parte de los habitantes de la comunidad de El Copal. Sin embargo,

las acciones que realizan para mantener viva la lengua han sido muy pasivas, pues solo el señor Quilino ha realizado algunos esfuerzos que integran a la comunidad, porque, por lo general, las personas “tratan” de hablar en su lengua originaria con sus hijos o su círculo social primario esperando que estos, en algún momento de su vida, decidan aprender la lengua con entusiasmo.

Podríamos hablar entonces, de los pocos o nulos esfuerzos por parte de la comunidad para revitalizar su lengua. Por lo que también son un aspecto importante que considerar en la problemática del desplazamiento de la lengua. Pero ¿podríamos responsabilizar a los habitantes de la comunidad por los estragos del desuso de la lengua? Desde una crítica rígida y superficial podríamos considerar dicha idea, pero trasladando el análisis al sistema de tres cuerpos que abordamos con anterioridad, notaremos que las preocupaciones de los habitantes de El Copal han girado en torno a la búsqueda de una vida digna, por lo que la preocupación cultural por la lengua ha pasado a segundo plano. Es comprensible que una comunidad que ha sido víctima de las desigualdades sociales y económicas busque, en un primer momento, la forma de conseguir una vida digna. La intención de participar entusiastamente en las entrevistas de la presente investigación, podría ser un indicador que la postura socialmente impuesta a través de una visión estado-nación uniforme ha comenzado a transformarse en una postura activa.

Es importante mencionar la labor de nuestra colaboradora la pedagoga Guadalupe Castro, quien vivió durante su niñez y adolescencia en El Copal, después, migró a San Bartolo Tutotepec para estudiar el nivel bachillerato y posteriormente al municipio de Tulancingo para estudiar el nivel superior, lugar donde lleva varios años siendo maestra y directora de un preescolar, afiliado al sistema educativo indígena. Para realizar la labor educativa, Guadalupe tuvo que buscar cursos para aprender a escribir su lengua materna y ha creado material didáctico que le permite enseñar a sus alumnos en español y en Hñahñu Otomí. Aunque actualmente no reside en El Copal, se considera perteneciente a la comunidad ya que la visita por lo menos dos veces al mes y está muy interesada en las labores de preservación de la lengua como la que pretendemos realizar en el presente trabajo. En el siguiente apartado veremos de manera más clara las contribuciones con las que nos ha apoyado.

Estrategias pedagógicas que ayudarán a la revitalización del hñahñu

Desde la pedagogía de la lengua, la educación bilingüe en comunidades indígenas que tienen una lengua diferente al español debe ser considerada un derecho para los pertenecientes a las comunidades indígenas como para quienes, por diferentes razones, tuvieron que abandonar sus raíces. Atendiendo los objetivos de la investigación y en un ejercicio de colaboración horizontal depositamos en los siguientes renglones los saberes culturales de nuestra colaboración con respecto a las estrategias pedagógicas que podríamos implementar para revitalizar la lengua Hñahñu Otomi.

Los habitantes de la comunidad como la señora Victorina, consideran de suma importancia que en las escuelas locales a los niños se les enseñen los aspectos básicos del Hñahñu, como los colores, las partes del cuerpo, el abecedario, los números, entre otros. La valorización que presentan algunos docentes, frente a esta demanda ha permitido establecer e implementar algunas dinámicas y actividades escolares entre padres e hijos donde sea incluida la lengua; resulta fructífera la difusión, preservación y valorización de la lengua otomí que las actividades transmiten a los niños de la comunidad. Nancy San Agustín, ex-docente de educación preescolar en El Copal, comentaba durante las entrevistas realizadas en la segunda visita a El Copal, algunas de las estrategias que se implementan en la revitalización del otomí hñahñu. *“Por ejemplo, luego hacemos dinámicas o actividades donde involucran a los papás que saben y hablan esa lengua, dinámicas como los números, partes del cuerpo y enseñándole a los niños palabras en otomí”.*

Guadalupe Castro nos brindó información sobre las estrategias que para ella han funcionado en el preescolar Sor Juana Inés de la Cruz, preescolar donde da clases en el sistema educativo bilingüe en el idioma español y en la lengua Hñahñu Otomí de la variante del Valle del Mezquital. Dentro del preescolar ubicado en la región de Tulancingo zona 037 realizamos una entrevista el día 1 de febrero del presente año, en la que la maestra no comentó lo siguiente. *“El material didáctico básico que más se utiliza son los colores en lengua hñahñu, enseñarles a los niños de manera oral*

que vayan aprendiendo a repetir los colores, los números, la escritura y pronunciación de los números, el saludo, las palabras mágicas y pues uno que otro cantito, más que nada memorizar”.

“Involucrar a los padres para que aprendan junto con sus hijos y apoyar con la elaboración de los materiales que necesitamos en relación de lo que es la lengua y en el rescate de las tradiciones también los involucramos para que ellos también vayan investigando”.

“Trabajar y rescatar mucho lo que es el contexto de la comunidad y a través de ello trabajar con los niños, entonces para que al niño le guste o le sea más de interés lo que estamos tratando, este pues tenemos que trabajar con lo que ellos ya conocen y pues que sea de su interés”.

“Niños que aprenden observando, escuchando, tocando, entonces pues en este preescolar es a base de el juego... Y pues prácticamente yo me apoyo de videos educativos... yo creo que unos videos al estilo de Tik tok podrían funcionar y ser atractivos para ellos porque ya están familiarizados con eso”.

De esa misma entrevista obtuvimos información de otro profesor de preescolar que trabaja en el mismo centro de trabajo que la maestra Guadalupe Castro, su nombre es Gonzalo Miranda Godínez, quien con entusiasmo nos compartió lo siguiente. *“Juegos, cantos para que los niños se aprendan las canciones, pequeñas, con muñecos, peluches, con imagen, que sean coloridos, llamativos, con sonidos o canciones que sean de interés para los niños, donde se trabaje la pronunciación en español como la lengua indígena, que tenga su escritura para que los niños vean que en ambos se pueden escribir”.*

Aunque las entrevistas estaban diseñadas principalmente para recabar información sobre estrategias útiles para la creación de un producto transmediático, que nos permitiera contribuir a la lucha de la problemática planteada, obtuvimos información valiosa en donde también pudimos conocer las dificultades a las que los maestros del sistema educativo bilingüe se enfrentan en su labor docente. Algunas de estas dificultades nos fueron compartidas por la profesora Guadalupe, quien nos comentaba

que. *“La SEP no nos manda material, ese material lo tenemos que crear nosotros mismos y a veces hasta nos toca poner de nuestra bolsa... A veces nos piden evidencia de que estemos trabajando en nuestra lengua, pero no nos mandan ningún tipo de capacitación o material... Pero la verdad no me siento mal que yo elabore el material porque así lo puedo hacer en la variante que usamos y a mi gusto”.*

Con la información que obtuvimos de parte de estas tres personas que fungen o han fungido como profesores de preescolar, pudimos concluir que la mejor manera de ayudar a la comunidad era retomar sus intereses y planificar una serie de videos al estilo de la plataforma Tik tok (en resolución vertical), dirigidos a los niños de preescolar y los primeros años de primaria para fomentar el aprendizaje y el cariño por la cultura Otomí. Los videos serían de corta duración para no mantener la atención de los niños, también deberán ser coloridos, deberán estar musicalizados debidamente a la edad correspondiente, deberán ser dinámicos y si existe la posibilidad, deberán incluir ejercicios de práctica en casa para involucrar a los padres de familia en la revitalización del Otomí Hñahñu. El contenido de los videos deberá ser seleccionado estratégica y pedagógicamente para que esté relacionado con el aprendizaje y el entorno de los niños, tal contenido podría ser: número del 1 al 10, los colores, animales de granja, plantas y frutas, partes del cuerpo, integrantes de la familia, etc. Dichas estrategias y elementos se encuentran depositados y detallados en el manual que creamos para que cualquier persona que pretenda ayudar a la revitalización de una lengua originaria de México.

Nuestro deber social nos impulsa a contribuir a la valorización y revitalización de la lengua Hñahñu Otomí, pero también nos llama a generar críticas sobre las acciones gubernamentales que se han llevado a cabo para garantizar los derechos de los pueblos originarios. Claramente, los esfuerzos se han quedado en el papel y no han podido ser llevados a la práctica, los docentes como Guadalupe, deben buscar sus propios medios para garantizar a las comunidades su derecho a la educación bilingüe. Para que el gobierno pueda realmente presumir de acciones efectivas que permitan la revitalización de las lenguas indígenas, deben integrar de manera activa a las comunidades, atender las necesidades que los habitantes tengan, familiarizarse con las diferentes lenguas y variantes; las acciones deben estar centradas a lo que las comunidades demandan, no a lo que las miradas lejanas muestran, la revitalización

implica mucho más que promulgar leyes y decretos, es una tarea que requiere un acercamiento empático y apasionado, siempre tomando en cuenta las concepciones de la otredad y la ética etnográfica.

CONCLUSIONES

Con la realización del presente proyecto de investigación hemos obtenido resultados que nos han permitido vislumbrar de cerca un aporte social transmediático como respuesta a la problemática del desuso de la lengua Hñahñu Otomí en la comunidad de El Copal, la cual planteamos desde hace ya casi un año. Pero antes de enumerar las conclusiones, nos parece pertinente partir con algunos de los muchos aprendizajes personales que la gran mayoría de los integrantes del equipo de investigación experimentamos durante la realización del presente trabajo.

Para comenzar, desde nuestra experiencia, los conceptos de “complejidad” y “teorías del caos” resultan fundamentales en los estudios sociales, pues nos han abierto el panorama a una nueva forma de ver los fenómenos sociales que acontecen en las comunidades indígenas. Por su parte, la complejidad nos ayudó a comprender que un fenómeno social como “el desuso de una lengua” es como el tronco de un árbol, que en la medida en la crece le nacen nuevas ramas, estas nuevas ramas las podemos ver como nuevos fenómenos sociales que no pueden ser estudiados por separado ya que están íntimamente conectados entre sí y a su vez con el tronco. Entonces, complejizar un fenómeno integrando más y más ramificaciones a su estudio permite obtener una mirada más profunda a situaciones sociales que acontecen en nuestra realidad.

Con respecto a las teorías del caos, los fenómenos sociales no responden a una ley científica de las ciencias duras (matemáticas, física, química, etc.) en donde dos más dos siempre es cuatro. En las problemáticas sociales el análisis que realizamos de los diversos fenómenos sociales como migración, discriminación y desuso de la lengua los resultados variaban dependiendo del contexto y las vivencias por las que han pasado nuestros colaboradores, habitantes y ex habitantes de El Copal. De esta forma, concluimos que las teorías del caos son más apropiadas para realizar un análisis de fenómenos sociales, proponiendo que, para acercarnos cada vez más a un resultado objetivo, tendremos que recurrir cada vez más a un análisis subjetivo, que contemple el movimiento de los elementos involucrados, las emociones, las situaciones emergentes, las acciones cotidianas y el papel de los agentes sociales involucrados.

Ahora bien, para comenzar el desglose de las conclusiones particulares de nuestra investigación **“Discriminación lingüística en la comunidad de El Copal, Hidalgo: creación de estrategias pedagógicas y transmediáticas para la revitalización de la cultura y la lengua otomí hñahñu”**, revisaremos qué tanto nos hemos acercado a nuestros objetivos con los análisis realizados y compararemos esto con la hipótesis planteada a lo largo del trabajo.

Con respecto a nuestro objetivo general: *“Analizar, desde el enfoque de la complejidad, los efectos de la discriminación sociolingüística en la memoria cultural, la migración y la identidad del pueblo de El Copal. En colaboración con la Pedagogía, elaborar estrategias transmedia como una posible alternativa ante esta problemática”* pudimos concluir que la discriminación en virtud de la lengua ha jugado un papel importante en la transmisión del Hñahñu Otomí y en general en el desuso de este. Sin embargo, dicho impacto no es directo, tal como mencionamos en el apartado de análisis, no podemos hablar de una implicación directa de la siguiente forma “discriminación por el uso del Hñahñu Otomí – desuso de la lengua”. Pudimos analizar de manera compleja el fenómeno a través del sistema de tres cuerpos, lo cual arrojó una serie de efectos que la discriminación y la migración han tenido sobre el desuso de la lengua y la memoria cultural de los habitantes y ex habitantes de El Copal:

El primero de los efectos es que las personas de aproximadamente 40 a 60 años que heredaron las ideas de sus padres quienes aseguraban que “hablar una lengua indígena contribuía al estancamiento económico” no procuraron una correcta transmisión de la lengua a sus hijos, afectando así la memoria cultural y contribuyendo en el desuso del Hñahñu Otomí. Hecho que contrasta con su percepción actual de la lengua y la cultura, pues aseguran que sí se debe trabajar para mantener viva la lengua, las costumbres y las tradiciones.

La idea anterior tomó fuerza cuando analizamos la relación de la discriminación con la migración, pues al migrar en busca de mejores oportunidades económicas los habitantes en dicho rango de edad volvieron a sufrir los estragos de la discriminación, ahora por parte de personas ajenas a su comunidad. Por lo tanto, la hipótesis en la que planteamos que: *“Debido a la discriminación lingüística que viven los migrantes de la región de El Copal... han optado por no pasar el conocimiento de la lengua a futuras generaciones”* resulta ser cierta, sin embargo, podemos agregar más factores

a dicha hipótesis, que permitan acercar más a la realidad las ideas que teníamos al principio del proyecto. Por un lado, no podemos responsabilizar del todo a las personas de ese rango o a las generaciones anteriores, ya que la búsqueda de una superación económica y académica era prioridad, por lo que la desigualdad económica y social y las malas administraciones gubernamentales también son responsables del desuso de la lengua Hñahñu Otomí.

En el caso de las personas jóvenes en el rango de edad aproximadamente de 3 a 25 años, no han sido educados correctamente para hablar al 100% su lengua materna lo que nos lleva a la segunda parte de la hipótesis en la que planteamos que *“el modelo educativo con el que cuenta la comunidad impide que las infancias tengan un proceso de enseñanza-aprendizaje de la misma lengua”* que también resulta ser cierta, pues actualmente las escuelas de El Copal no cuentan con un sistema educativo que permita la preservación de la lengua, aunque sí existe un “modelo educativo bilingüe” en algunos pueblos aledaños a la comunidad. A pesar de eso, los profesores de la comunidad promueven la enseñanza de la lengua Hñahñu Otomí, sin embargo, los resultados de esta promoción no son los esperados debido a lo mencionado en el párrafo anterior, a la falta de material didáctico y a las estrategias fallidas promovidas por los gobiernos locales y federales.

A pesar del creciente desuso de la lengua Hñahñu Otomí, los habitantes y ex habitantes de El Copal, tanto jóvenes como adultos comparten la idea de que la lengua es muy importante y vale la pena crear esfuerzos educativos que permitan su valoración y preservación. Y con lo obtenido en las entrevistas, concluimos que dichos esfuerzos deben tener un acompañamiento cercano por parte de las autoridades educativas, no basta con crear algunas leyes que velen por los derechos de los pueblos originarios. Hace falta un acompañamiento cercano a las comunidades, que se base en un trabajo étnico ético, que pueda dotar de materiales didácticos a los profesores de las comunidades indígenas.

Por nuestra parte, atendiendo a la segunda parte de nuestro objetivo general que plantea: *“En colaboración con la Pedagogía, elaborar estrategias transmedia como una posible alternativa ante esta problemática”* la creación de una serie de videos al estilo Tik tok, podría funcionar como un primer esfuerzo que atiende las necesidades de la comunidad de preservar y enseñar algunos aspectos básicos de la lengua. Ahora

estamos a la espera del impacto que este esfuerzo pueda tener en los profesores y en los estudiantes de preescolar y los primeros años de primaria, de la comunidad de El Copal.

Para finalizar este apartado, daremos una conclusión basada en nuestra hipótesis y que incluya, en este caso, los demás fenómenos sociales que pudimos observar durante nuestro trabajo etnográfico, dicha redacción quedaría de la siguiente forma: *“Debido a factores como la discriminación lingüística, la migración a las urbes, la desigualdad económica y social y a la falta de esfuerzos gubernamentales-educativos útiles y coherentes, a los habitantes y ex habitantes de la comunidad de El Copal se les ha dificultado transmitir los conocimientos de la lengua Hñahñu y algunas costumbres y tradiciones de manera correcta a las futuras generaciones.*

REFERENCIAS

- Antón, A., (2013), La desigualdad social, Jornadas de Pensamiento Crítico, Universidad Carlos III (Leganés, Madrid), 1-23, Recuperado en 14 de octubre de 2023, de <http://www.pensamientocritico.org/antant0114.pdf>
- Araiza C. (2005). “La discriminación en México: una mirada desde las políticas públicas”, en *El cotidiano*, noviembre-diciembre de 2005, año/vol 21, no. 134, pp. 30-37. Recuperado el día 7 de septiembre de 2023 de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199541387024> Restrepo, E. (2018).
- Barrientos, G. (2004). *Otomíes del Estado de México*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/12560/otomies.pdf>
- Boas, F. (1911). *Introduction to the Handbook of American Indian Languages*. Washington, D.C.: Government Printing .https://etnolingustica.wdfiles.com/local--files/biblio%3Aboas-1911-introduction/boas_1911_introduction.pdf
- Boletín UNAM-DGC S-099. (5 de febrero de 2022). *Diversidad lingüística y cultural, motivos de discriminación y racismo*. Dirección General de Comunicación Social. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2022_099.html
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) (2012) *La Discriminación y el derecho a la no discriminación*. Recuperado el día 7 de septiembre de 2023 de: <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/cartillas/2015-2016/43-discriminacion-dh.pdf>
- Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación. (21 de febrero de 2021). *Pronunciamiento del 21 de febrero de 2021: Día Internacional de la Lengua Materna*. Gobierno de la Ciudad de México. <https://copred.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/pronunciamiento-del-21-de-febrero-de-2021-dia-internacional-de-la-lengua-materna#:~:text=El%20rechazo%20por%20la%20forma,idioma%20o%20forma%20de%20hablar>
- Discriminación Lingüística. (7 de septiembre de 2023). En *Wikipedia*. https://es.wikipedia.org/wiki/Discriminaci%C3%B3n_ling%C3%BC%C3%ADstica
- Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://www.academia.edu/38425812/Etnograf%C3%ADa_alcances_t%C3%A9nicas_y_%C3%A9ticas
- García, M. (1998). *Clifford Geertz. La interpretación de las culturas*, en *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*. <https://www.nuevarevista.net/clifford-geertz-la-interpretacion-de-las-culturas/>
- Gobierno de México. (2 de agosto de 2022). *Escucho cómo hablas y pienso cómo eres*. <https://nuevaescuelamexicana.sep.gob.mx/detalle-ficha/3518/>

- Gobierno del Estado de México. (3 de Julio de 2024). *Día Internacional de la Lengua Materna*. https://edomex.gob.mx/internacional_lengua_materna
- González Pérez, M.A.; Contreras, K.A. y Godínez, N (2014), “Análisis de la representación social de la discriminación con base en la prueba de asociación libre de palabras con jerarquización” En González Pérez, M.A. (coord.). *La discriminación social en México. Un estudio comparativo con base en la clase social, el sexo y la región del país*. México: ITESM e Imagia Editores.
- Halbwachs, M. (2002). Fragmentos de la memoria colectiva. *Athenea Digital Revista de Pensamiento E Investigación Social*, 1(2). <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.52>
- México PueblosAmerica. (s. f.). *El Copal (Hidalgo) San Bartolo Tutotepec | PueblosAmerica*. [mexico.PueblosAmerica.com. https://mexico.pueblosamerica.com/i/el-copal-5/](https://mexico.pueblosamerica.com/i/el-copal-5/)
- Morales, S. (2019) *Mario Bunge y una definición de antropología*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. file:///C:/Users/xime_/Downloads/Mario%20Bunge%20y%20una%20definici%C3%B3n%20de%20antropolog%C3%ADa.pdf
- Naciones Unidas. (s/f). *Lenguas Indígenas*. <https://www.un.org/es/events/indigenousday/assets/pdf/Backgrounder-Languages-Spanish%202019.pdf>
- Oehmichen, Cristina. (2001). Espacio urbano y segregación étnica en la ciudad de México. *Papeles de población*, 7(28), 181-197. Recuperado en 15 de octubre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252001000200008&lng=es&tlng=es.
- Pérez , I, Gabayet, N. (s/f). *Diagnóstico sobre la población indígena de la Ciudad de México*. <https://cultura.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/5b9/16c/736/5b916c736f902459118382.pdf>
- Pizarro, J. M. (2005). La era de la migración. *Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Migraciones Internacionales, p. 19.
- Roth Seneff, A. (s/f). *Desplazamiento lingüístico en el desarrollo regional de México*. <https://colmich.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1016/35/1/AndrewRothSeneff1989.pdf>
- S/A, 2011, *Movimiento nacional por la diversidad cultural de México la diversidad cultural (Marco conceptual)*, Recuperado en 14 de octubre de 2023, de https://dgeiib.basica.sep.gob.mx/files/fondo-editorial/educacion-intercultural/cgeib_00045.pdf
- S/A. (2022). *Pueblos y Comunidades Indígenas*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. <https://informe.cndh.org.mx/menu.aspx?id=40067>

- S/A. (S/F). *Antropología cultural*.
<https://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448146344.pdf>
- Secretaría de Cultura. (18 de febrero de 2019). *México es uno de los países con mayor diversidad lingüística en el mundo*. Gobierno de México.
<https://www.gob.mx/cultura/prensa/mexico-es-uno-de-los-paises-con-mayor-diversidad-linguistica-en-el-mundo#:~:text=M%C3%A9xico%20es%20un%20pa%C3%ADs%20multiling%C3%BCe,diversidad%20ling%C3%BC%C3%ADstica%20en%20el%20mundo>.
- Seydel, U., La constitución De La Memoria Cultural, *Acta Poética*, vol. 35, n.º 2, julio de 2014, doi:10.19130/iifl.ap.2014.2.451.
- Sosa, E. (2009). La otredad: una visión del pensamiento latinoamericano contemporáneo. *Letras*, 51(80), 349-372. <http://ve.scielo.org/pdf/l/v51n80/art12.pdf>
- Unidas Naciones (2020) Naciones Unidas [en línea], Migración, recuperado en:<https://www.un.org/es/global-issues/migration>

ANEXOS

Bitácora de equipo con interpretaciones y análisis.

Lugar: “El Copal”, San Bartolo, estado de Hidalgo Fecha: 31 de octubre - 2 de noviembre Motivo: Contacto con la comunidad y recopilación de material multimedia	
Narración y fecha	Reflexiones e interpretaciones
31 de octubre	
Partimos de la central de autobuses aproximadamente a las 9 am y aproximadamente a las 11:30 am llegamos a Tulancingo, donde tomaríamos un transporte más al municipio de San Bartolo Tutotepec, al medio día salimos hacia el municipio y llegamos aproximadamente a las 2:30 pm, en ese municipio es donde se reúnen a intercambiar mercancía los diferentes pueblos Otomíes que están alrededor, como El Copal, San Jerónimo, Pie del Cerro, Piedra Ancha, Cerro Verde, etc.	El viaje no fue directo, tuvimos que tomar varios transportes y al llegar a Tulancingo nos transportamos en combis que allá les dicen “colectivas”. Llegamos el día martes al municipio que es el lugar más céntrico para los diferentes pueblos que se encuentran alrededor y que comparten tradiciones, costumbres, formas de vivir y lengua materna. Tan céntrico es el municipio de San Bartolo que es el lugar donde se reúnen en la “Plaza” (tianguis) a comprar productos para la vida diaria ya que en los pueblos no hay más que pequeñas tiendas de abarrotes.

<p>El último transporte que tomamos fue una combi la cual nos llevaría al Copal, en esta combi mi mamá se encontró con una amiga de la juventud que se llama Beatriz ella es prima de mi madrina Juanita Castro quien sería la persona que nos recibiría en su casa; como los caminos están en proceso de pavimentación el transporte nos dejó a 30 minutos caminando de nuestro destino, ahí fue nuestro primer contacto con el clima del pueblo que sería de frío y neblina espesa durante los días de nuestra visita. En el trayecto que caminamos podíamos observar los paisajes verdosos de la sierra, los caminos lodosos y los primeros animales de granja que nos encontraríamos durante nuestro viaje como vacas y borregos, durante esta caminata atravesamos el pueblo El Copal, en las primeras casas vive un tío mío hermano de mi papá llamado Marcelino San Agustín y conforme íbamos avanzando mi mamá nos iba poniendo al tanto de qué familiares vivían en cada casa, también pudimos observar la fachada de la escuela y la capilla que es donde celebran la misa cada domingo (en el pueblo de El Copal la gente es católica).</p>	<p>A pesar de que el día de plaza es el lunes, por las festividades de día de muertos había plaza en día martes por lo que pudimos ver a muchas personas con sus productos para sus ofrendas. En este último transporte pudimos escuchar por primera vez la lengua otomí hablada por personas de la comunidad, aunque algunos eran familiares y se dirigían a nosotros en español, al momento de hablar entre ellos, tal vez para preguntar acerca de nosotros lo hacían en otomí para evitar incomodarnos.</p>
--	---

<p>A las 5:30 llegamos a la casa de Juanita Castro y Melquiades Valdez, ellos viven actualmente en Tizayuca en el Estado de México, pero visitan El Copal constantemente ya que son originarios de ahí. Cuando llegamos ellos ya estaban preparando la comida y los adornos que colocarían en la ofrenda, nos recibieron con mucha alegría preguntando cómo estuvo nuestro camino y mientras preparaban las tortillas hechas a mano para que pudiéramos comer, posteriormente nos mostraron el cuarto donde colocarían las ofrendas.</p>	<p>Juanita y Melquiades son padrinos de un integrante del equipo de investigación, eso fue un factor para tener un recibimiento tan cálido a la hora de nuestra llegada. Al igual que ellos, existen muchas personas que ya se establecieron en las urbes, pero en estas fiestas siguen viajando con mucha emoción a su pueblo natal para festejar el día de muertos de acuerdo con su cosmovisión. De acuerdo a lo que nos contaban ellos esperan con muchas ansias la llegada de sus familiares difuntos, no tanto como una tradición si no como algo real, los reciben con cohetes el día 31 de noviembre en la mañana y les preparan los alimentos adecuadamente. Cabe mencionar que el día de muertos es la segunda festividad más importante en la comunidad después de la fiesta de carnaval que celebran el día 24 de marzo.</p>
<p>Después Melquiades nos llevó a comprar unas fichas de internet, estas fichas son un código QR o clave y usuario que se conectan a una red wi fi que dura 1,3 y 24 horas dependiendo el precio de la ficha. y es una de las pocas formas en las que las personas de la comunidad permanecen conectada a internet, la otra forma es a través de la compañía telefónica bait y con una previa recarga de tiempo aire, después de comprar las fichas nos pusimos en contacto con nuestros familiares en la ciudad para notificar que llegamos con bien.</p>	<p>El Copal, al ser una comunidad rural ubicada en la sierra, no cuenta con muchos canales de conectividad, pues no hay señal ni red telefónica de prácticamente ninguna compañía. A pesar de eso muchas personas de la comunidad, principalmente las más jóvenes, sí cuentan con redes sociales para comunicarse entre ellos y con sus familiares de otros lugares. Sin embargo, creemos que la poca conexión con la ciudad les ha permitido seguir conservando prácticas culturales y costumbres, también les ha permitido</p>

	<p>conservar una gran comunión con la naturaleza, característica que define a las comunidades indígenas.</p>
<p>Durante la cena, Juanita le comentó a Cristina (mamá de Juan) que un yerno de su hermano había matado a un joven del pueblo debido a problemas familiares por lo que las cosas en El Copal estaban algo tensas por el momento, pero que nosotros estuviéramos tranquilos ya que los problemas son entre personas específicas.</p>	<p>El Copal es un pueblo pequeño con una población de aproximadamente 250 personas entre adultos y niños, y entre casi todos los habitantes hay parentesco familiar, por lo que casi no existen problemas como el que aconteció. Esto limitó la cantidad de salidas que tendríamos y la cantidad de gente que nos pudiéramos encontrar ya que muchos no salían de sus casas debido a eso.</p>

Cuando terminamos de cenar nos mostraron como ponen las ofrendas, primero adornan con cempasúchil y terciopelo un altar de madera que abarca toda una pared completa, en la mesa del altar colocan 12 platos con mole, doce con atole de cacao, doce más con trabucos, colocan otras bebidas como refrescos, cervezas y también ponen cigarros. En el suelo colocan 3 rondas más de comida y estas las ofrecen a los elementos tierra, agua y fuego porque gracias a ellos pueden cultivar, cosechar y cocinar sus alimentos. La manera de colocar las cosas en la ofrenda no consiste solo en ponerlas y ya, si no que toman cosa por cosa y hacen una señal de cruz sobre el copal quemándose. En la parte de afuera de la casa también colocan una ofrenda, pero más pequeña y comentan que esta va dirigida a las personas que mueren en situación de calle o no tienen familiares que les puedan colocar una ofrenda; las ofrendas que se colocan este día van dirigidas sólo a los adultos.

1° de noviembre

La celebración de día de muertos es una de las más importante para la comunidad de El Copal, y la tradición católica de la vigilia de todos los Santos se ha mezclado con las antiguas tradiciones mesoamericanas de dar culto a los elementos como el agua, la tierra y el fuego; pero en la mezcla actual no lo hacen con la intención de dar culto, sino como una forma de agradecer a la naturaleza por las cosechas y los alimentos. Al hacer la señal de la cruz sobre el copal para bendecir los alimentos antes de colocarla en la ofrenda notamos que la religión que predomina es la católica, pues símbolos como el bendecir los toman de dicha religión.

<p>En la noche anterior preguntamos a qué hora nos levantábamos para poder ayudarles a preparar la ofrenda del día 1, pero nos dijeron que podíamos levantarnos a la hora que quisiéramos, y debido al cansancio que teníamos de la caminata del día anterior nos despertamos hasta las 10 am, nos bañamos, desayunamos todos juntos, para este entonces ya habían preparado los tamales que se colocarían en la ofrenda de ese día, la cual corresponde a todos los niños</p>	<p>Nuestra intención era despertarnos temprano para poder ayudarlos, pero entre la hospitalidad de las personas que nos recibieron y nuestro cansancio, todos a excepción de la señora Cristina (mamá de Juan) nos levantamos a las 10 am. Aunque nos dio algo de pena levantarnos a esa hora, la señora Juanita nos recibió con el desayuno sin reprocharnos nada.</p>
<p>Optamos por visitar primero a un tío de Juan llamado Marcelino San Agustín, salimos aproximadamente a las 12 pm., en el transcurso hacia la casa del Señor Marcelino nos encontramos a algunos tíos de Juan en una tienda tomando algunas cervezas entre los que estaban Abundio, Pablo y Evodio quienes nos saludaron muy gustosos y en particular Pablo nos invitó insistentemente a su casa en la tarde para darnos algo de comer.</p>	<p>Tomamos la decisión de visitar primero al Señor Marcelino, uno de los hermanos del papá de Juan, ya que su casa estaba a aproximadamente 5 min caminando y si nos demoramos más podría llegar de noche, lo cual sería algo riesgoso para nosotros.</p> <p>El hecho de caminar unos cuantos pasos y encontrar a familiares de nuestro compañero es algo muy común dentro de las pequeñas comunidades como El Copal, y de la misma forma la gente se conoce entre todos, lo que propicia que exista una gran unión entre ellos y los saludos sean muy frecuentes.</p>
<p>La tienda a la cual llegamos es de los papás de Juanita por lo que en su casa estaban sus hermanas y su mamá, sus hermanas se llaman Guadalupe Castro y Cristina Castro y su mamá Petra, ellas saludaron con mucho gusto a la mamá de Juan y a nosotros, así que aprovechamos</p>	<p>En esta parada pudimos escuchar un poco más de la lengua, las personas nos recibieron con mucho entusiasmo, aquí conocimos a Guadalupe Castro, una maestra bilingüe que imparte clases de preescolar en el municipio de Tulancingo, y pensamos que sería una gran colaboradora de nuestro proyecto, así</p>

<p>la oportunidad para platicarles un poco acerca de nuestro proyecto.</p>	<p>que les comentamos un poco las generalidades de nuestro trabajo.</p>
<p>Al llegar a la casa de Marcelino estaban sus hijas Rogelia, Camila y Mariana las cuales estaban preparando los tamales para la ofrenda de ese día. Nos platicaban que el tío de Juan fue a cortar algunas flores de cempasúchil para adornar su casa. Después de una plática amena en la que nos ponemos al corriente sobre nuestras vidas, las primas de Juan nos ofrecieron unos tamales para comer y nos comentaban acerca del incidente que ocurrió un par de días anteriores, también nos platicaron sobre algunos problemas que existen entre el señor Marcelino y el señor Abundio (hermanos del papá de Juan) por los terrenos. El señor Marcelino nos platicó un poco acerca del proceso para sembrar las flores de cempasúchil en el pueblo y que al cosecharlas esas son un poco más amarillas a diferencia de las que venden aquí son un poco más naranjas, nos comentaba también que cosechó un poco de corteza de copal incluso nos regaló un poco.</p>	<p>A pesar de que estábamos en un mismo pueblo los caminos de una casa a otra suelen ser largos en ocasiones, por lo que procuramos volver de la casa de Marcelino antes de la noche. Él es el encargado de celebrar la palabra los días domingos en la capilla de la comunidad y de rezar cuando hay algún fallecido en El Copal o en algún pueblo cercano. Como nos pudimos percatar en esta visita, las prácticas de siembra y cosecha se siguen llevando a cabo, aunque en menor medida que hace algunos años, pues ahora solo se siembra lo indispensable. En la actualidad muchas de las cosas que utilizan las compran en lugar de sembrarlas.</p>

<p>Después de tomar algunas fotos y también algunas cervezas partimos aproximadamente a las 6:00 pm a la casa del señor Pablo quien ya estaba un poco tomado y nos pedía que le contáramos más detalle acerca de nuestro proyecto, al platicarle nos contaba que hace muchos años se impartían las clases de primaria en otomí y en español pero que debido a la organización de algunos tíos se optó porque las clases solo fueran en español lo que contribuyó a que la lengua cada vez se hablará menos, no decía que tiene una gran preocupación por la desaparición de sus lengua materna pues para él es molesto hablarle a los niños en otomí y que estos le responden en español. Mi tío junto a su esposa nos dio de comer mole con pollo y de tomar algunas cervezas mientras platicaban con nosotros.</p>	<p>El señor Pablo se mostró muy interesado en nuestro proyecto y constantemente nos platicaba la opción de poder comentárselo al presidente municipal, sin embargo, nuestro compañero Juan con comentaba que tal vez decía eso debido al alcohol, ya que al día siguiente lo encontramos y parecía mucho más serio debido a que ya no estaba tomando. Sin embargo, la plática nos nutrió mucho con respecto a los aspectos que han contribuido a la desaparición de la lengua.</p>
--	--

Aproximadamente a las 8 pm regresamos a la casa de la señora Juanita para descansar un poco y bajar a visitar a la señora Victorina quien es hermana del papá de Juan, frente a su casa vive un tío de Juan al que le dicen Pablo gordo quien fue un gran amigo de su papá y nos invitó a pasar a su casa; nos invitó unos tamales y unas cervezas mientras nos contaba algunas anécdotas de parranda que vivió de joven. Al llegar a la casa de Victorina estaban sus hijas llamadas Rocío, Nancy, mireya, Abigail y su hijo Misael, quienes nos recibieron con más cervezas y una bebida de jerez que ellos mismos prepararon, nos platicaba un poco de sus historias y cómo fue que convivió con los papás de Juan en su juventud, tuvimos la oportunidad de seguir platicando y riendo un rato.

En este día en particular visitamos más casa que otros días, y hubo más personas que nos invitaban a su casa, pero por falta de tiempo ya no pudimos pasar. La hospitalidad de las personas es muy notoria, desconocemos si así es con todas las personas o fue porque uno de nuestros compañeros es su familiar, aun así, fue muy agradable el recibimiento que nos daban en cada casa. A pesar de que ya habíamos comido en una casa, en la siguiente nos seguían invitando y también cervezas, por esta razón nos gastamos mucho dinero en la visita. En cada casa a la que llegamos nos platicaba muchas cosas del papá de Juan, el cual falleció hace casi 5 años y al ser su pueblo natal, muchas personas le tenían un gran cariño. Al platicar con una de las primas de Juan llamada Nancy nos contaba que ya no daba clases en la comunidad y que se estaba dedicando al estilismo, también nos platicaba que ella no domina por completo la lengua otomí, por lo que pensamos que sería complicado que nos apoyara como colaboradora del proyecto.

<p>Al volver a casa de la señora Juanita nos comentaba que probablemente no iríamos a panteón al día siguiente ya que las cosas seguían tensas por lo ocurrido días anteriores, así que nos dijo que durmiéramos con calma y al día siguiente nos dirían si íbamos o nos quedamos en su casa.</p>	<p>El día 2 de noviembre es el día en el que se adoman las tumbas, llevan comida y bebida para convivir con vivos y muertos en el panteón que se encuentra a 1 hora aproximadamente caminando de El Copal. Sin embargo, debido al asesinato ocurrido unos días antes las personas locales comentaban que podría ser peligroso, pues apenas enterrarían al que mataron y sus familiares podrían estar armado y ya con un poco de alcohol encima podrían buscar problemas con cualquier persona. Por lo que no insistimos con lo de ir al panteón y dejamos esa decisión en manos de ellos.</p>
<p>2 de noviembre</p>	
<p>Aproximadamente a las 8 am nos despertaron diciendo que sí iríamos al panteón por lo que nos preparamos y salimos rumbo al panteón, llevamos flores y unas ramas largas para adornar la tumba de los familiares. Salimos aproximadamente a las 9:30 hacia el panteón el cual se localizaba a una hora aproximadamente</p>	<p>Salimos ya tarde, ya que nos comentaban que la hora común para salir era a las 6 o 7 am. En el camino nos íbamos encontrando con personas que ya iban de regreso, lo cual es raro porque en ese día las personas suelen quedarse más tiempo conviviendo en el panteón.</p>

<p>El camino hacia el panteón fue muy ameno y al llegar al pueblo de San Miguel, pueblo donde se localiza el panteón, ya veíamos a algunas personas adornando las tumbas con flores de cempasúchil y terciopelo. La señora Juanita y el señor Melquiades nos comentaban que este año fueron muy pocas personas al panteón ya que, comúnmente, hay mucha más gente y hasta bandas de viento y tríos huastecos contratan.</p> <p>Durante la visita al panteón pudimos observar y participar en el adorno de las tumbas de algunos familiares, como la tumba de mis abuelos y de mi tío Pablo San Agustín. El adorno consiste en cortar el tallo de las flores de cempasúchil y unirlos formando una cadena con un hilo para formar arcos que vayan alrededor de las tumbas, también se forma una cruz con los pétalos de las flores y se les prenden algunas veladoras representan la luz que ilumine sus caminos.</p>	<p>Durante la visita al panteón pudimos observar y participar en el adorno de las tumbas de algunos familiares, como la tumba de los abuelos de Juan y la de su tío Pablo San Agustín. El adorno consiste en cortar el tallo de las flores de cempasúchil y unirlos formando una cadena con un hilo para formar arcos que vayan alrededor de las tumbas, también se forma una cruz con los pétalos de las flores y se les prenden algunas veladoras representan la luz que ilumine sus caminos.</p>
<p>Después de tomar algunas fotos y contemplar el clima nublado en el panteón, bajamos al “La loma”, una calle donde se reúne la gente que regresa del panteón para tomar algunas cervezas y continuar con la convivencia. En este lugar nos quedamos aproximadamente una hora y media.</p>	<p>La estancia en el panteón consiste en recordar a los difuntos en un sentido de nostalgia, comer algo y tomar algunas cervezas, pero todo de manera tranquila. La estancia en “La loma” consiste más en convivir y festejar alegremente mientras se toman algunas cervezas.</p>

<p>Al sentirnos con frío y con hambre decidimos decirles a las personas que nos acompañaban que nos adelantábamos con algunas personas más para llegar a descansar y continuar con las visitas, sin embargo, todas las personas decidieron que ya era hora de partir de regreso a El Copal y comenzamos el viaje de regreso.</p>	<p>A pesar de ser poco tiempo el que pasamos en el panteón y en la loma, fue muy interesante ver la fraternidad con la que conviven niñas, niños y adultos entre ellos. Juan comenta que son momentos muy agradables poder reencontrarse con una familia que no había visto desde hace años y fue muy grato poder ser testigos de momentos así.</p>
<p>En el campo de regreso nos paramos en un par de tiendas donde descansamos, platicábamos, tomábamos algo y comíamos algunos tamales que llevaban para el camino y algunas botanas que comprábamos en las tiendas. También aprovechamos el camino para seguir tomando fotos de los paisajes.</p>	<p>A pesar de que el camino fue ameno, se sentía un poco la tensión y la prisa por caminar un poco rápido debido a la situación que pasó unos días antes, pues la gente comentaba que algún familiar del fallecido andaba rondando la zona.</p>
<p>Al llegar a la casa en la que nos quedamos, unos tíos de Juan que vivían en la casa de alado nos invitaron a tomar algunas cervezas y a preguntarnos algunas cosas, sobre nosotros como: quiénes éramos, de dónde veníamos, etc. Recibiéndonos con bebida para poder crear una plática amena. No nos quedamos mucho tiempo ya que nuestro plan era bañarnos y dormir un rato. Así que decidimos bañarnos y dormir un par de horas.</p>	<p>Los días anteriores no nos invitaban tal vez por un poco de pena, ya que no son familiares directos de Juan, pero al vernos constantemente decidieron dejar a un lado la pena y abrirse a convivir y a platicar, aunque decidimos no quedarnos más por el cansancio y por la tensión de lo ocurrido días anteriores. Sin embargo, es impresionante la calidez con la que las personas tratan a los demás a pesar de que algunos no éramos familiares.</p>

<p>Aproximadamente a las 7 pm nos despertaron los cohetes que estaban echando el señor Melquiades y su hijo Cesar. Por lo que nos paramos y salimos a cenar algo y a ver como tronaban los cohetes, hasta pudimos aventar algunos. Después de unos momentos llegaron las hermanas de la señora Juanita a platicar que uno de los familiares del fallecido estaba por la zona armado y estaba como buscando a alguien, nos contaba eso para que evitáramos alejarnos de la casa y estemos alertas por cualquier situación rara que viéramos.</p>	<p>Los cohetes que echaron en la tarde de ese día representan el regreso de los difuntos al otro mundo, entonces las personas de la comunidad los despiden de esa forma. En el pueblo del Copal es el señor Melquiades quien echa los cohetes y a lo lejos se escuchan los de los pueblos cercanos como si de una competencia se tratara.</p>
<p>Al anochecer aprovechamos para bajar por última vez con la tía Victorina de Juan, en donde también estaban las hijas de su tío Marcelino. Quienes contaban con detalle lo que pasó con el incidente de días anteriores, pasamos a despedirnos de todos ya que al día anterior partiremos temprano del pueblo.</p>	

Observaciones generales de la primera visita.

Las casas están cerca unas de otras, en la comunidad hay una escuela primaria, tiendas de abarrotes en las que venden productos convencionales (papel, sopas, galletas, refrescos, bebidas, productos de higiene, botana, cereal...), una iglesia, un cementerio y canchas deportivas. Las personas de la comunidad se conocen bien entre ellos, pues El Copal cuenta con un número de habitantes más reducido. Una vez llegamos a la casa de la familia que nos dio alojamiento (familiares de Juan) amablemente nos recibieron e invitaron a comer. Llegamos en los preparativos para montar la ofrenda de Día de Muertos, por lo que la señora dueña de la casa preparaba caldo de pollo para la ofrenda, así como “trabucos”, que es un tipo de tamal sin carne

que se prepara con un poco de salsa verde y que también van en la ofrenda. Me parece sorprendente la preparación que llevan para la ofrenda; desde semanas antes compran cajas de refrescos, de pan dulce, de cervezas, grandes cantidades de flores, veladoras, fuegos artificiales y de fruta para decorar. La tradición es colocar dos ofrendas, una para los niños y otra para adultos. La diferencia entre una y otra son los platillos y algunas bebidas; en la ofrenda de niños se coloca un consomé de pollo preparado con cúrcuma y en la ofrenda de adultos se coloca carne de guajolote en mole, acompañado con algunas botellas de cerveza. En ambas ofrendas se colocan los trabucos, fruta, atole de cacao con pan y refrescos. Los altares se colocan dentro de los hogares, pero también colocan un pequeño altar afuera de las casas para las almas olvidadas o perdidas. La comunidad tiene la costumbre de decorar con un camino hecho de flores de cempasúchil que va desde la calle hasta el altar de muertos, esto para guiar a las almas hasta los alimentos. La comunidad otomí también tiene la creencia de que las almas de los difuntos parten de nuevo hacia el cielo el día 2 de noviembre por la tarde, por lo que los despiden lanzando pirotecnia. De hecho, existe una pequeña “guerra” entre pueblos para probar quién arroja más pirotecnia.

Del mismo modo, el día 2 de noviembre la comunidad tiene la costumbre de visitar el panteón para limpiar y decorar las tumbas de sus difuntos. Entre música, cervezas y comida, las familias se reúnen para pasar un tiempo con sus difuntos en el panteón. Las tumbas son decoradas con flores, veladoras, comida, bebidas, juguetes (en el caso de los niños) y objetos personales de los difuntos. De regreso del panteón se acostumbra a comer en familia y tomar algo de cerveza para concluir con la celebración de Día de Muertos. Se suele consumir mole, este platillo es preparado con carne de guajolote (el cual es sacrificado un día antes, es decir, el 1ro de noviembre), el mole es un poco picoso y condimentado, y la carne del guajolote un poco más dura que la carne de pollo. También se comen tortillas a mano, así como los trabucos de la ofrenda y tamales de salsa roja con carne de cerdo.

Durante la estancia en El Copal, Hidalgo, pudimos obtener algo de información sobre las personas pertenecientes a la comunidad, esto en medio de charlas amenas con la familia y amigos de Juan. Temas como la familia, la lengua, la migración, la discriminación, machismo, violencia, la vida laboral y las tradiciones/creencias

podimos entablar con las personas de la comunidad. Identifiqué que la mayoría de las personas pertenecientes a la comunidad Otomí tuvieron que abandonar su lugar de origen para conseguir trabajos mejor pagados; a edades cortas tuvieron que migrar hacia las urbes, enfrentándose a la discriminación por parte de los ciudadanos por no hablar español, a batallar en conseguir trabajo por la misma razón y enfrentarse a tener que vivir en un lugar desconocido por temas de violencia familiar también. Del mismo modo, logré identificar que algunas mujeres pertenecientes a la comunidad comenzaron trabajando como personal de aseo cuando llegaron a la Ciudad de México. Algunas de ellas tienen interés por el trabajo en el ámbito de la belleza, por lo que posteriormente se dedican al estilismo. Algunas mujeres de la comunidad nos platicaron que el machismo está muy presente aún en la cultura otomí; algunas mujeres han sido literalmente “robadas” de sus casas para casarse con hombres, de algunas de ellas sus padres han sido muy herméticos, recibieron poco afecto por parte de sus padres y poco apoyo. Los hombres, por su parte, comentaron trabajar en el campo y en el cuidado de animales. En la comunidad de El Copal, Hidalgo se cosechan alimentos como el café, calabaza, frijol, maíz, limón, entre muchos otros. Es una tierra muy fértil por encontrarse en una región montañosa. Del mismo modo, hay crianza de animales como vacas, cerdos, guajolotes, gallos, gallinas, caballos, y animales de compañía como perros.

La comunidad Otomí es muy amable, todas las casas que visites te reciben con los brazos abiertos, te ofrecen de comer, descanso, son muy abiertos a platicar y la mayoría habla tanto en español como en Otomí, lo que me resulta fascinante puesto que dominar dos idiomas a la vez no es nada fácil, pero en ellos parece tan natural que es admirable. Identificamos durante la estadía que la lengua otomí, en nuestra presencia, solo era hablada en ocasiones. Creemos que comentaban cosas sobre nosotros o sobre la situación del pueblo, pero lo hacían en su lengua para mantenerlo en privado. La comunidad nos comentó que los niños entienden la lengua Otomí, sin embargo, no responden en el mismo dialecto, sino en español. El aparente motivo es que los papás están dejando de hablarle a sus hijos en Otomí para que aprendan mejor español y tengan mejores oportunidades al hablarlo.

Las familias son algo numerosas, y un dato curioso que noté fue que, en la comunidad de El Copal, la mayoría se apellida San Agustín, por lo que se puede concluir que es

una comunidad relativamente pequeña a comparación de otras con mayor número de habitantes.

Las viviendas en El Copal son como cualquier casa, con cocina, habitaciones y espacios amplios para comer y convivir con la familia. Noté que la mayoría mantiene la puerta abierta, normalmente por si alguien de la familia se acerca a saludar. El pueblo es tranquilo, aunque desafortunadamente en las fechas en las que visitamos la comunidad, sucedió un accidente que involucró la muerte de una persona. Al parecer por un tema de ajuste de cuentas entre familias (tema que en otra ocasión también nos platicaron). Los casos de violencia en la comunidad aparentemente no están relacionados con el crimen organizado, sino por problemas entre familias que desafortunadamente han resultado en homicidios. Uno de los habitantes de El Copal nos comentó que no hay intervención de narcomenudeo en la región, por lo que no sufren problemas de drogas.

En cuanto a la educación, identificamos que los niños no asisten con mucha regularidad a la escuela, puesto que sus mamás no los llevan continuamente a clases. Esto nos lo comentó una profesora de preescolar. En la comunidad de El Copal, Hidalgo no hay escuelas bilingües, esto solo en San Bartolo, el municipio más cercano a la región y lugar donde las personas de los pueblos aledaños compran sus artículos de todo tipo, puesto que en los pueblos solo hay tiendas de abarrotes, pero sin tanta variedad.

Narración	Interpretación
<p>Comenzamos la reunión el día primero de diciembre de 2023 a las 4:10 pm aproximadamente. Durante los primeros minutos de la reunión nos encontrábamos 3 personas del equipo de investigación: Alexander Díaz, Valeria Campos y Juan Alberto San Agustín, junto con la maestra Guadalupe Castro.</p>	<p>Después de platicar en algunas ocasiones con la maestra Guadalupe de la intención de trabajar y crear un producto transmediático con el que pudiéramos ayudar a la visibilización de la riqueza cultural del pueblo “El Copal”, decidimos por fin agendar una reunión con Guadalupe y preguntarle su intención de colaborar con nosotros y darnos guía.</p>
<p>Nos presentamos y escuchamos la presentación de la profesora Guadalupe, posteriormente Juan Alberto le platico nuevamente los pormenores de nuestro proyecto, recordando que más que un proyecto para acreditar la tesis consistía en un proyecto de carácter social con el que pudiéramos ayudar a una comunidad, en este caso a la comunidad Otomí,</p>	<p>Comenzamos explicando nuevamente nuestro proyecto, pero ahora de manera más profunda, comentándole la intención de crear un manual de las generalidades de la lengua Otomí, dirigido a niños de la comunidad y a profesores de preescolar y primaria que enseñan en la modalidad bilingüe.</p>

<p>Después de platicarle nuestra intención con el tema de investigación la maestra Guadalupe nos comentó que le causa mucho interés el tema, y está agradecida de tener la oportunidad de participar con nosotros.</p> <p>Nos dijo que ella trabaja como maestra de preescolar en una institución bilingüe en la localidad de Tulancingo de Doria en el estado de Hidalgo, donde se impartían clases en español y algunas generalidades de la lengua Otomí, pero no cuentan con material didáctico para impartir las clases. Por esa razón tienen la necesidad de tener algún material pedagógico y multimedia con el que se puedan apoyar.</p> <p>Nos comentó algunas ideas que ella considera tendrían gran impacto en los niños como por ejemplo la creación de algunos clips en los que se enseñe los números, el abecedario, los días de la semana etc. Retomando la idea de los videos de tik tok, pues considera que ese tipo de videos son muy atractivos para los niños.</p>	<p>En ese momento nos dimos cuenta de que la necesidad de crear un manual era algo que realmente estaba presente en la comunidad, como si nosotros hubiéramos sabido lo que los niños de la comunidad necesitaban. Por lo tanto, el objetivo de realizar una tesis y apoyar a una comunidad lo estaríamos haciendo bien.</p> <p>La maestra Guadalupe cuenta con el conocimiento de la lengua, además de habilidades pedagógicas y conciencia de las necesidades de la comunidad, y nosotros contamos con las técnicas de producción de material audiovisual y comunicativo por lo que el proyecto, hasta este momento, pinta para grandes cosas.</p>
<p>La maestra Guadalupe nos comentaba que ella no sabía escribir en otomí, pero por su propia cuenta tuvo que tomar algunos cursos para profesionalizarse en ese aspecto, y que también tuvo la oportunidad de convivir con una comunidad que también habla otomí para poder ayudarles en la alfabetización.</p>	<p>Aquí pudimos ser testigos de que, a pesar de los esfuerzos gubernamentales para la preservación de las comunidades indígenas y sus lenguas, las cosas no han ido del todo bien en la práctica, por lo que ese es un foco de atención que se debe tomar en cuenta al momento de abordar el tema y la problemática.</p>

<p>Posteriormente comenzamos a preguntar algunas dudas con respecto a la creación del material, Alex preguntó si la variante del Otomí que se habla en Tulancingo es la misma que se habla en El Copal, a lo que la maestra respondió que no es la misma, que cambia en algunas cosas. Por otro lado, preguntamos si existía la posibilidad de ir a la escuela a la que imparte clases la maestra para ver cómo es una clase bilingüe, ella contestó que por su parte no había problema ya que ella además de ser maestra es directora del kínder por lo que nos abría las puertas de la institución para cuando pudiéramos ir. También nos comentó que podríamos ir a su escuela y de ahí poder irnos a El Copal un fin de semana ya que ella va cada fin de semana a su pueblo.</p>	<p>Conforme avanzaba la plática nos dimos cuenta de que contábamos con muchas facilidades para poder realizar nuestro producto y nos propusimos para los días posteriores poder organizar nuestra próxima salida a la comunidad, para que nuestro trabajo sea lo más eficiente posible.</p>
---	---

Bitácora de viaje de la segunda visita.

Fecha	31 de enero de 2024
Ubicación	Tulancingo
Investigador	Alexander Díaz Gamboa

La segunda visita da comienzo...no puedo evitar sentirme emocionado y un poco desesperado por la gran batalla que implica salir de la Ciudad de México. Después de casi 3 horas de viaje, hemos llegado.

Después de caminar 2 minutos, logramos observar la camioneta de la profesora Guadalupe (Lupita), quien amablemente nos ha ofrecido su casa para pasar la noche.

- ¡Hola tía! (Familiar de mi compañero) Lamentamos la hora de llegada, pero entre retardos y la ciudad no pudimos llegar antes.

-está bien, no se preocupen.

Comenzamos el trayecto de la parada de autobús a la casa de la profesora. Mientras conducía hacia Santiago Tulantepec, Mientras llegamos, Lupita nos comenta como fue el proceso para llegar a ser docente frente a grupo.

Después de su Licenciatura, la profesora fue enviada a Zimapán, que desde Tulancingo a Zimapán se hacía 4 o hasta a veces 5 hrs de viaje, por lo cual decidía quedarse toda la semana allá, para fines de semana pasarlos en Tulancingo.

Posterior a eso, solicito su cambio al municipio de Tulancingo Hidalgo. Y afortunadamente, (comenta ella) le dieron la plaza.

...

Entre la plática, le reiteramos los objetivos de esta visita, y porque deseamos observar una clase bilingüe.

Mientras las calles pasan, la profesora nos da la buena noticia que se encuentra cursando una maestría, sin embargo, lamentablemente nos mencionaba qué. En Hidalgo no te pagan por tener una maestría más que si al caso unos 500 pesos...

Hemos llegado, mientras cenamos Lupita nos comenta cómo son sus clases, el modelo que manejan y las materias que más le emociona, una de ellas, educación digital, hacemos algunos chistes sobre la pandemia y cómo fue que las herramientas digitales tomaron una importancia tremenda durante este periodo...

Aprovechamos también para preguntar cómo fueron sus clases en tiempos de pandemia, nos comentó que los tutores a veces no podían hacer las actividades por el encierro, y que, por otras razones, decidieron cancelar clases durante ese periodo.

Fecha	1 de febrero de 2024
Ubicación	Tulancingo
Investigador	Alexander Díaz Gamboa

El reloj marca las 7:00 am. Entre sueño y un poco de frío nos levantamos y nos alistamos para salir de la casa rumbo a la escuela.

Lupita nos espera abajo con una taza de agua caliente para prepararnos un café. Después salimos de la casa y nos subimos a la camioneta...

Han pasado ya 15 minutos desde que salimos de la casa, no hemos hablado de mucho, sin embargo, se externa una duda que hace romper el hielo...

¿A qué hora comienzan las clases acá?

A las 9 normalmente

Ooh con razón aún no se ven muchas personas en la calle a pesar de ser ya las 8:00 am.

-Sí, aquí ya comienzan a salir bien como a las 9. Comenta Lupita.

Entre datos curiosos de la Ciudad de México y anécdotas sobre lo apresurada que vive la gente de la Ciudad, nos detenemos en un puesto de tamales. Compramos para el desayuno y volvemos a la marcha.

Después de aproximadamente 45 min. De viaje hemos llegado a la escuela...

Es pequeña, con un patio pequeño y algunos juegos en él. Mientras observamos, la profesora nos presenta al profesor de 3er año, el lleva ya 12 años dando clase y... antes de que pudiera continuar los niños han comenzado a llegar, pues las clases no tardarán en comenzar.

Las clases han comenzado, como era de esperarse nuestra presencia no pasa desapercibida, los alumnos no dejan de observarse, somos ajenos a su círculo.

Sin embargo, al son del conteo del 1 al 10 nuestra presencia parece dejar de importar. Mientras la profesora se destina a preparar todo para la actividad que ayudará a reforzar los nuevos conocimientos, los niños hablan entre ellos de temas banales.

Conforme Guadalupe corrige y orienta a que los niños sigan instrucciones, ellos se divierten con las distintas formas que los materiales tienen (tapas de botella) ĵ

Una vez aprendida esa lección, toca repasar los números del 1 al 6, pero ahora en hñahñu. Todo parece ir más fluido que en español, la pronunciación parece más sencilla para los niños, la profesora lanza una pregunta hacia la clase... ¿Alguien sabe los números o los colores en inglés?

-yo (una niña pequeña responde) púrpura,

-así es, si pueden prenderse los colores en inglés, pueden aprender los números en hñahñu

OBSERVACIÓN: no solo se inculca educación española otomí, si no también, se incita la obtención de otros conocimientos

La hora del receso ha llegado, entusiasmados los niños han salido al patio. Entre risas y juegos de niños pequeños Lupita nos mencionaba que el preescolar en donde es directora (Sor Juana Inés De la Cruz) está afiliada al sistema indígena y no al general, es por eso que ese preescolar es bilingüe... También nos comenta que si los padres de familia desean las clases bilingües deben acercarse a la sep en el estado de Pachuca, para que el sistema llegue a la escuela de la comunidad...

Posterior a eso, terminaron las clases, hicimos algunas entrevistas a los dos profesores.

Fecha	2 de febrero de 2024
Ubicación	Tulancingo
Investigador	Alexander Díaz Gamboa

Nuevamente son las 7:00 de la mañana; la alarma ha sonado y nos dirigimos hacia San Bartolo Tutotepec.

Lupita nos ha dejado enfrente de los taxis que se dirigen a San Bartolo, después de agradecerle todas las atenciones y desearle un buen viaje, nos subimos al taxi. Somos 4 pasajeros.

Ha pasado ya hora y media de que partimos de Tulancingo, algunos pasajeros comienzan a despertarse...después de pasar Tenango de Doria se logra ver San Bartolo a lo lejos, el trayecto está por terminar.

Llegando, nos hemos dirigido con algunos familiares de Juan Alberto (compañero de trabajo) a los que les dimos el pésame por su más reciente pérdida. No pudimos quedarnos mucho tiempo, pues la camioneta nos esperaba para partir.

Estamos esperando a los demás pasajeros que toman la "colectiva" que va hacia El copal, llevamos algunas cosas principales que conforman una despensa para las personas a las que iremos a visitar y entrevistar. Dentro de la colectiva algunas personas hablan Otomí para comunicarse, nuestra presencia a diferencia de la escuela parece no importar.

Hemos llegado al copal, rápidamente dejamos las maletas en casa de la señora Victorina, lugar donde pasaremos la noche. Tomamos las cosas que compramos y nos dirigimos a casa del señor Quilino (tío del compañero).

Después de una larga conversación sobre los acontecimientos más recientes entre las familias, lamentablemente nos tuvimos que despedir y continuar con nuestro recorrido.

Hemos llegado ya a la casa de la señora victorina. El trayecto fue corto pero agradable pues nos encontrábamos a familiares de nuestro compañero, que sorprendidos preguntaban su asistencia al pueblo, él comentaba el propósito de nuestro proyecto.

Después de una rica comida acompañada de tortillas hechas a mano, se ponen al día con respecto a sus vidas.

Mientras durante la conversación se rescataban algunas anécdotas familiares la oportunidad de obtener información de ayuda para la investigación se presentaba...

Sra. Victorina- antes la escuela era muy básica, era de madera y solo hasta 5º grado llegué.

Sí, sobre todo porque no había dinero y había que salir a trabajar.

- ¿y solo le enseñaban español? ¿también le enseñaban otomí?

-no, desde que yo recuerdo la escuela siempre ha sido federal.

Donde sí era bilingüe era en piedra ancha, palo gordo, cerro verde.

Sacamos el tema a colación para ver si podríamos obtener más información y así fue...

Sra. Victorina- hay niños que dicen que les da pena hablar el Otomí, pero yo no, yo andaba en México he iba hablando con mis amigas, mis primas en las colectivas y en la calle.

Ahorita algunos niños sí hablan otomí pero puras groserías...

-No, pero es importante que hablen, que sientan orgullo por su lengua. Algunos maestros les ayudan, ahorita apenas hicieron un cuento...(texto corrige Isael, hijo de la señora victorina) bueno texto, en español, inglés y Otomí, y algunos sí les costó, porque como no se escribe igual.

Y también nos ha tocado que está el letrero en español y otomí, y lo leo, pero se me complica.

En la conversación la señora Victorina nos menciona que una de sus hijas sabe el himno nacional en otomí. Afortunadamente tuvimos la oportunidad de escucharlo y registrarlo en cámara.

Nos comentaban que su hija Nanci tuvo la oportunidad de cantarlo en un concurso y que ganó el primer lugar.

La conversación siguió y tuvimos la oportunidad de grabar una pequeña entrevista con el señor Pablo y la Señora Victorina. Sin embargo, antes de esa entrevista nos comentaban algunas historias de San Bartolo, así como algunas de las tradiciones de la comunidad, como el significado de vestir a la campana de "Tuto".

La plática continuó hasta aproximadamente las 11 de la noche, nos despedimos de todos pues nuestro transporte a San Bartolo salió a las 8:30 de la mañana.

